



**PROYECTO DE TITULACIÓN
“EN EL LENTE DE LA CÁMARA LAS
CASCADAS INCÓGNITAS DE LA
PROVINCIA DE IMBABURA”**

**MEMORIA TEÓRICA
PROYECTO DE DISEÑO**

MARÍA EMILIA JARRÍN TORRES

Autor

Dr. Pedro Avendaño Garcés

Director

Quito D.M., noviembre de 2021

CERTIFICADO DE AUTORÍA

Yo, María Emilia Jarrín Torres con cédula de ciudadanía No. 1003344114, declaro que soy autor(a) del Proyecto de Titulación que lleva de título: "EN EL LENTE DE LA CÁMARA LAS CASCADAS INCÓGNITAS DE LA PROVINCIA DE IMBABURA"; que éste es original, auténtico y personal y todos los efectos académicos y legales que se desprenden del proyecto son de mi exclusiva responsabilidad.

Me acojo al Art. 57 del Reglamento de la Dirección de Proyectos Académicos y Titulación.

En Quito D.M., febrero de 2022

A handwritten signature in blue ink, appearing to read 'Emilia Jarrin T', with a stylized flourish at the end.

María Emilia Jarrín Torres

C.C. 1003344114

DEDICATORIA

El presente proyecto quiero dedicar a mis padres, ya que, sin su amor, sabiduría y fortaleza no hubiera alcanzado con éxito mis metas y objetivos; su apoyo incondicional lo valoro y anhelo seguir contando con él siempre.

AGRADECIMIENTO

Primero quiero agradecer a Dios por darme sabiduría y discernimiento y alumbrar mi caminar diario con su palabra y amor.

A mis padres por su amor, apoyo y perseverancia para motivarme a que continúe mis estudios, este logro es de ustedes también.

Y por último quiero agradecer a todos quienes siempre estuvieron a mí lado en todo momento: familia, amigos, compañeros y profesores que creyeron en mí y me ayudaron a culminar con éxito esta etapa de mi vida.

CERTIFICADO DEL TUTOR

Yo, Pedro Avendaño Garcés, con cédula de ciudadanía Nro. 1710669662, certifico que la señorita María Emilia Jarrín Torres, realizó el presente Proyecto de Titulación bajo mi dirección, durante el desarrollo y culminación de este proceso.

En Quito D.M., febrero de 2022

Dr. Pedro Avendaño Garcés

DIRECTOR DEL PROYECTO

C.C. 1710669662

RESUMEN

La Provincia de Imbabura es conocida como la “Provincia Azul del Ecuador”, por sus hermosos espejos de agua, sus maravillosos paisajes, la magia de sus tradiciones y su deliciosa gastronomía, lo que hace de esta provincia un lugar de tradición turística por excelencia.

Imbabura fue declarada por la UNESCO como Geoparque Mundial, en el año 2019. Es uno de los pocos parajes indómitos que quedan en Ecuador, donde la aventura se combina con un factor vivencial de interacción directa con la comunidad local.

Actualmente, la oferta de la actividad turística de Imbabura se ha visto bastante limitada; por lo cual, es necesario abrir el abanico de potenciales turísticos de esta provincia, con la creación de nuevas alternativas turísticas que permitan impactar positivamente en el incremento de visitantes nacionales y extranjeros.

Dentro de las maravillas naturales escondidas que la Provincia de Imbabura nos permite disfrutar del aire puro y el bienestar de la salud y vida, están: Cascada de Taxopamba, ubicada a 6.4 km. de la ciudad de Otavalo, Provincia de Imbabura, sus aguas claras y tranquilas cautivan en un destello de paz y tranquilidad.

Cascada de Conrayaro, localizada al suroccidente del Cantón

Urcuquí, es la cascada más grande de esta provincia y su esplendor es una recompensa a los ojos de los aventureros que desean ser cobijados por el manto cristalino de sus aguas. Cascada de las Flores o Cascada del Huevo, ubicada a pocos kilómetros de Atuntaqui y Cotacachi, fuente de agua que nace de entre las rocas y la magia de éstas ha sido expuesta en ritos y ceremonias indígenas.

Palabras clave: cascadas, agua, rocas, paisaje natural, accesibilidad, turismo.

ÍNDICE

I. Investigación	9
I.A. Definición del Tema	9
I.A.1. Título y Subtitulo	9
I.A.2. Eje y Línea de Investigación	9
I.A.3. Introducción	9
I.A.4. Definición del Problema	11
I.A.5. Justificación	13
I.A.6. Antecedentes	14
I.B. Objetivos y Alcances	15
I.C. Estrategia y Táctica	16
II. Desarrollo	17
II.A. Marco Teórico	17
II.A.1 Capítulo I: La Magia de Ibarra y su territorio	17
II.A.1.a Turismo en un Edén de Maravillas	20
II.A.1.b. Mitos y Leyendas del territorio	23
II.A 2. Capítulo II: Las cascadas incógnitas, una nueva identidad	42
II.A.3 Capítulo III: El reino de las aguas	51
II.B. Audiencia	62
II.C. Propuesta Conceptual	64
II.D. Diseño en Detalle	64
II.D.1. Aspecto y Forma	64
II.D.2. Materiales	64
II.D.3. Función	64

	8
II.D.4. Expresión	64
II.E. Diseño Final	65
II.E.1. Cronograma	65
II.E.2. Plan de Producción	65
II.E.3. Libro Ensayo	65
II.E.4. Publicaciones Instagram	68
II.E.4. Valor agregado	68
II.F. Verificación	69
II.G. Producción	69
III. Comercialización	70
III.A. Nombre Comercial	70
III.B. Posicionamiento en el Mercado	70
III.C. Canales de Distribución	70
III.D. Presupuesto	71
III.E. Uso Final	71
IV. Seguimiento	71
V. Cierre	72
V.A. Conclusiones	72
V.B. Recomendaciones	73
Bibliografía	74
Anexos	76

I. INVESTIGACIÓN

I.A. Definición del Tema

I.A.1. Título y Subtítulo

Título: En el lente de la cámara las cascadas incógnitas de la
Provincia de Imbabura

Subtítulo: Foto Hídrica

I.A.2 Eje y Línea de Investigación

Eje: Innovación

Línea de investigación: El diseño como factor de desarrollo
social

I.A.3 Introducción

La Provincia de Imbabura es conocida como la “Provincia Azul del Ecuador”, fue declarada por la Unesco como Geoparque Mundial, en el año 2019, por sus hermosos espejos de agua, sus maravillosos paisajes, la magia de sus tradiciones y su deliciosa gastronomía, dones que inspiran a quienes día a día trabajan para convertir a esta provincia en un destino turístico acogedor, sorprendente y seguro.

Hablar de Imbabura, es contar acerca de una tierra privilegiada por su cultura y ubicación geográfica, lo que le ha convertido en un destino elegido para turistas nacionales y extranjeros. Su capital es la ciudad de

Ibarra, conocida como: “Ciudad Blanca” o “Ciudad a la que siempre se vuelve”, la cual ofrece experiencias increíbles para disfrutar dentro de la ciudad; así como, en sus senderos naturales, cascadas y lagunas, pero sobre todo promete deleitar con su maravilloso y delicado paisaje.

A pesar de que la Provincia de Imbabura es un sitio muy visitado por nacionales y extranjeros, su potencial turístico no ha sido explotado en su totalidad, por lo que, a lo largo de este trabajo de investigación se expone la belleza natural de las Cascadas Conrayaro, ubicada en el Cantón San Miguel de Urcuquí, Taxopamba, localizada en la ciudad de Otavalo y la Cascada de las Flores o Cascada del Huevo, que se encuentra entre Cotacachi y Atuntaqui.

Hoy en día se dispone de varias herramientas que brindan la oportunidad de conocer el mundo a través de una pantalla de celular o computadora; por ejemplo, las redes sociales se han convertido en el pasaporte virtual de sueños, que cautivan con sus imágenes y nos traslada a un paraíso terrenal que se anhela visitar.

El mundo internauta nos presenta una Imbabura que cautiva por sus paisajes y lagunas, por la exquisitez de su gastronomía, las manos hábiles de sus artesanos, su historia y cultura; sin embargo, actualmente se evidencia que Imbabura tiene mucho más que ofrecer.

Cuando se expone al mundo la hermosura del cielo azul y el recreo de

las aguas cristalinas que juegan con la paz del verde de sus senderos, es inevitable el querer sumergirse en ese paraíso; por lo que, a través del lente de la cámara se expondrá las bondades de las cascadas incógnitas de la Provincia de Imbabura, favoreciendo de esta manera, el turismo local, nacional y extranjero, consecuentemente la economía de la provincia se reactiva y al mismo tiempo se ofrece nuevas fuentes de trabajo.

Además, al desplegar el potencial de la belleza natural que ofrece las Cascadas de Conrayaro, Taxopamba y la Cascada de las Flores, los turistas nacionales y extranjeros podrán disfrutar de la quietud y sosiego de la naturaleza y el cálido susurro de sus aguas cristalinas, olvidándose del bullicio de la ciudad y la cotidianidad de una vida sumada en trabajo, logrando el fortalecimiento de la familia, pilar fundamental de la sociedad.

I.A.4 Definición del Problema

I.A.4.a. No existe al final, un plan de desarrollo turístico sustentable, que agregue valor a las rutas de la Provincia de Imbabura.

En este cuadro se identifica que no existe registro, ni información de las cascadas en investigación de la Provincia de Imbabura.

Cuadro N°1: Lugares Turísticos de Imbabura

Lugares Turísticos de la Provincia de Imbabura		
Nombre de páginas web	Descripción de lugares Turísticos	Imágenes
Tripa visor	• Mercado Otavalo • Parque Cóndor • Estación de la Libertad • Laguna Cuicocha • Cascada Peguche • Volcán Imbabura • Mirador Arcángel San Miguel	   
Gobernación de Imbabura	• Valle del Amanecer • La Cascada de Peguche • El Lago San Pablo • Parque Cóndor • Laguna Cuicocha • Laguna Yahuarcocha	   

Fuente: S.N. Trivadisor. Recuperado de: https://www.tripadvisor.es/Attractions-g635728-Activities-Imbabura_Province.html, <https://gobernacionimbabura.gob.ec/lugares-turisticos-de-la-provincia/>

I.A.4.b. Falta de información de Rutas de acceso de las cascadas en investigación

Falta de señalética según la página de wikiloc que redacta los senderos de las Cascadas de Conrayaro, Taxopamba y de las Flores o

Cascada del Huevo.



Imagen N1: Ruta de senderos de Conrayaro

Fuente: Lara Alexander (abril,2019). Ruta de senderos de Conrayaro. Wikiloc.

Recuperado de <https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/senderos-cascada-de-conrayaro-san-blas-urcuqui-50429378>

Imagen N2: Senderos Cascada Taxopamba



Fuente: Lara Renato (Febrero 2018). Senderos Cascada Taxopamba. Wikiloc.

Recuperado de <https://es.wikiloc.com/rutas-senderismo/cascada-taxopamba-22673872>

I.A.5. Justificación

Un dicho muy popular dice que, los ojos se hicieron para ver y la boca para hablar, pero ¿cómo vemos lo que no se muestra y contamos lo que no se conoce?

La belleza de la naturaleza jugueteando con las aguas cristalinas de las Cascadas de Conrayaro, Taxopamba y la Cascada de las Flores, debe ser conocida por el mundo, dando la oportunidad a que la Provincia de Imbabura sea visitada por más turistas locales, nacionales y extranjeros, generando así mayores ingresos económicos y fuentes de empleo.

I.A.6. Antecedentes Nacionales

Proyecto 1: Visualización fotográfica de tendencias existentes en la ciudad de Ibarra, como influencia en la creación de editoriales de moda.

Autor: Vivero Oña Tamia Sofía

Descripción: Conocer las tendencias de la moda de la ciudad de Ibarra, por un muestreo zonal, direccionado al desarrollo de producciones fotográficas.

Proyecto 2: Manual de Orientación Turística de la ciudad de Ibarra “Histórico Artístico y de Servicio”

Autor: Torres Merlo Consuelo Elizabeth

Descripción: Manual que da a conocer los recursos turísticos y culturales que tiene la ciudad de Ibarra, así como, su geografía, clima e hidrografía para incentivar el turismo.

Proyecto 3: Difusión del Turismo mediante la fotografía en Imbabura.

Autor: Jarrín Torres María Emilia

Descripción: Una monografía que a través de la fotografía de paisajes, arte y cultura, trata de explotar el turismo de la Provincia de Imbabura.

I.B. Objetivos y Alcance

I.B.1. Objetivo General

Realizar, a través de un relato visual, un ensayo que capture las imágenes, ambiente, contexto e identidad del territorio de la Provincia de Imbabura, a partir de las Cascadas de Conrayaro, Taxopamba y la Cascada de las Flores o Cascada del Huevo.

I.B.2. Objetivos Específicos

- Investigar el turismo en la Provincia de Imbabura, a través de la explotación de la belleza natural de sus cascadas incógnitas.
- Explorar rutas no conocidas, mediante la inspección de campo para realizar un levantamiento fotográfico.
- Crear un ensayo visual, de carácter fotográfico de las cascadas, para verificar su potencial turístico y sus condiciones originales.

I.B.3. Alcance

- Archivo fotográfico de las tres cascadas incógnitas en investigación en la plataforma digital Instagram

- Memoria investigativa
- Libro Ensayo

I.C. Estrategia y Táctica

I.C.1. Planteamiento Estratégico y Táctico

En este cuadro se dará a conocer el planteamiento estratégico y táctico del proyecto.

Cuadro N°2: estrategia y táctica

	Planteamiento estratégico		
Fases	Período	Temas a investigar	Planteamiento Táctico
Primera fase: investigación y desarrollo de marco teórico	5 Semanas	Desarrollo del marco teórico: Capítulo I: La Magia de Ibarra y su territorio Capítulo II: Las cascadas incógnitas, una nueva identidad Capítulo III: El reino del agua	• Investigación bibliográfica • Investigación de campo. • Elaboración de una memoria fotográfica.
Segunda fase: Proceso de diseño y diseño en detalle	5 Semanas	• Investigación escenarios • Recopilación fotográfica • Producción	• Cámaras digitales • Trípodes • Equipo lumínico
Tercera fase: Diseño final	5 Semanas	• Selección de fotos • Postproducción	Todas las herramientas señaladas en la fase anterior. Programas digitales: ilustrador, Photoshop, Indesign

Fuente: María Emilia Jarrín Torres

II. DESARROLLO

II.A. Marco Teórico

II.A.1. Capítulo I: La magia de Imbabura y su territorio

La Provincia de Imbabura es una de las 24 provincias que conforman la República del Ecuador, está situada al norte del país, en la región interandina o sierra. Esta provincia fue declarada por la Unesco como el Geoparque Mundial, en el año 2019, por su gran número de lagos y sus magníficas formaciones geológicas.

Imbabura toma el nombre del volcán del mismo nombre, a cuyos pies está la ciudad de Ibarra. Existe varias hipótesis acerca del origen del nombre Imbabura: imbaburak, que en quichua significa 'monte padre', imbaguarbak, que en caranqui significa 'tierra de las estepas doradas'.

La Provincia Azul del Ecuador, conocida así por sus hermosos espejos de agua que se encuentran en sus diferentes cantones; y, sus paisajes de ensueño que sirven de inspiración para cantantes, escritores, poetas, pintores, quienes plasman en sus obras parte del tesoro local. Está conformada por 6 cantones: Otavalo, Cotacachi, Antonio Ante, Ibarra, Urcuquí y Pimampiro, con sus respectivas parroquias urbanas y rurales.

Es uno de los centros administrativos, económicos, financieros y

comerciales más importantes del norte del Ecuador. El desarrollo de la industria en esta provincia se basa en las destrezas manuales de sus habitantes y en su riqueza natural y turística.

La bella y cautivante ciudad San Miguel de Ibarra, es su capital administrativa; fue fundada el 28 de septiembre de 1606, por el capitán Cristóbal de Troya, quien estaba a la orden del entonces Presidente de la Real Audiencia de Quito, Miguel de Ibarra y bajo el mandato del Rey Felipe de España.

La hermosa ciudad de Ibarra se ubica a las faldas del majestuoso “Taita Imbabura” y bajo la protección de su patrono San Miguel Arcángel; su clima acogedor y algo veraniego es la antesala para el disfrute de paisajes de ensueño, el encanto de tradiciones y un deleite de paladares gastronómicos. Es conocida como la “bohemia del norte” por su gente conservadora, amable, abierta al arte y a la música.

Conserva su sabor de antaño, cada rincón guarda recuerdos del pasado que se proyectan al presente y que armoniosamente combinan lo colonial con lo moderno. Es una ciudad de cultura, donde predomina el arte, la pintura, la escritura, el teatro y la historia.

Ibarra es conocida como "La Ciudad Blanca", por haber sido, durante la época colonial, lugar de residencia de los españoles; y, por las fachadas blancas de sus casas señoriales, testigos de la reconstrucción

de la ciudad en 1872, después del catastrófico terremoto de agosto de 1868. Se la llama también "La Ciudad a la que siempre se vuelve", por su pintoresca campiña, clima y amabilidad de sus habitantes.

La ciudad de Ibarra es un destino turístico del Ecuador por sus encantos naturales, cultura, historia y maravillosos paisajes; como bien lo dice un adagio popular "Ahí está la blanca ciudad de Ibarra, donde hasta Dios viene a soñar con sus jardines". La habilidad y destreza de sus artesanos crean artesanías únicas que cautivan a sus visitantes por sus colores y materiales.

La ciudad de Ibarra está llena de iglesias que certifican la fe religiosa de su gente. La fe y el arte se conjugan en esas edificaciones, que albergan a diario, a cientos de fieles que buscan paz, consuelo y perdón o simplemente están los que acuden a admirar la belleza arquitectónica y artística que encierra las iglesias de Ibarra, las mismas que son deslumbrantes a nivel arquitectónico y guardan muestras de arte hechas por manos imbabureñas y de la Escuela Quiteña.

De igual manera, Ibarra tiene un patrimonio histórico artístico que deslumbra en su caminar; cuenta con monumentos tradicionales de finales del siglo XIX y principios del XX, y, edificaciones que guardan su historia.

Muchas de las fiestas, cultos y formas de vida de las culturas que

hay en la provincia de Imbabura existen desde épocas antiguas; su colorida vestimenta, música, danza, creencias, mitos y gastronomía son expresiones vivas de sus culturas ancestrales.

Una de las características de la Provincia de Imbabura y que ha sido recalcada por varios años, es su folklor, Imbabura vive en todo su esplendor la interculturalidad, en un ambiente donde prima el entendimiento y respeto y con toda alegría y devoción celebran sus tradiciones y festividades.

La gastronomía es una de las manifestaciones más importantes de la cultura tradicional de los pueblos. Sin ser platos exclusivos de la gastronomía local, los imbabureños recuerdan algunas costumbres alimenticias que se mantuvieron por años, mostrando su identidad y que guardan discretamente la tradición del buen sabor.

II.A.1.a Turismo en un Edén de Maravillas

Imbabura es una provincia de tradición turística, que se distingue por sus maravillosos paisajes, sus aguas cristalinas, la magia de sus tradiciones y su deliciosa gastronomía.

El desarrollo turístico en Imbabura se debe a su historia colonial, su pasado español y sus majestuosos paisajes bañados con aguas azules transparentes; cuenta con una historia que viene desde la época de los incas e incluso antes, desde los quitus y caranquis, pasando por la

amplia y monumental edad española, su colonia y la época de inmigración, la historia republicana y los vestigios de las luchas independentistas.

El turismo es un sector económico importante para el sustento de esta provincia, junto con otros sectores como el terciario, agrícola, ganadero, industrial, financiero y la construcción; por lo que, impulsar el turismo en la Provincia de Imbabura contribuye a un crecimiento económico, mediante un desarrollo incluyente y sostenibilidad ambiental.

En los últimos años, los gobiernos del Ecuador han considerado al turismo como una prioridad nacional y post pandemia, se lo ve como un eje importante para la reactivación económica del país.

Se estima que, el turismo repercute en más de cincuenta actividades económicas; por consiguiente, las actividades turísticas también son generadoras de beneficios monetarios para otras áreas productivas y económicas que no están relacionadas directamente con el turismo, por ejemplo: actividades agrícolas, ganaderas, comerciales, de servicios, etc.

A pesar de que, el Ministerio de Turismo informa que Imbabura es la provincia que más visitantes extranjeros tiene dentro de la Zona 1 (Esmeraldas, Carchi, Imbabura y Sucumbíos), la oferta de la actividad turística en Imbabura se ha visto bastante limitada; por lo cual, es necesario abrir el abanico de potenciales turísticos de esta provincia, con

la creación de nuevas alternativas turísticas que permitan impactar positivamente en el incremento de visitantes nacionales y extranjeros.

La búsqueda de un espacio al aire libre, donde se pueda respirar sin condición y llenarse del placer de la salud y vida, hoy en día, no es una opción sino una necesidad, los saltos de agua escondidos entre paisajes de ensueño son la elección perfecta.

Imbabura es uno de los pocos parajes indómitos que quedan en Ecuador, donde se ofrece posibilidades para practicar deportes de aventura, como: camping, escalada, senderismo, canyoning o cabalgatas; y más, combinados con un factor vivencial de interacción directa con la comunidad local.

Un antiguo refrán dice: “Un paisaje se conquista con las suelas del zapato”, una corta caminata bajo el cielo azul, con el resplandor del verde de su paisaje natural, nos conduce a la Cascada Taxopamba, ubicada a 6.4 km. de la ciudad de Otavalo, Provincia de Imbabura, las aguas claras y tranquilas de sus dos saltos de agua, el primero de 15 m. y el segundo de 10 m. nos cautivan en un destello de paz y tranquilidad.

Una de las maravillas naturales escondidas que la Provincia de Imbabura nos permite disfrutar, es la Cascada de Conrayaro, localizada al suroccidente del Cantón Urcuquí, es la cascada más grande de esta provincia y está dentro de los atractivos del Geoparque Imbabura. Su

esplendor es una recompensa a los ojos de los aventureros, que deben caminar alrededor de 2 o 3 horas o cabalgar por un sendero cercado de verdes árboles, para dejarse cobijar por el manto cristalino de las aguas de este oculto espacio natural.

“Si no lo observas no lo ves, si no lo sientes no lo vives”; las aguas que caen del cielo en la Cascada de las Flores o Cascada del Huevo, ubicada a pocos kilómetros de Atuntaqui y Cotacachi, permite deleitarse de una inexplicable belleza; un descenso por senderos, poco estrechos, por aproximadamente 20 minutos, como un milagro de la naturaleza nace una fuente de agua entre las rocas, con un poco de equilibrio se puede parar sobre las rocas y recibir un relajante masaje. La magia de sus aguas fue expuesta en ritos y ceremonias indígenas.

II.A.1.b. Mitos y Leyendas

Los mitos y leyendas de las diversas culturas son una fuente inmensa de historias, relatos y aventuras, historias que se han transmitido de generación en generación y que acompañan al ser humano desde las primeras civilizaciones.

La Caja Ronca

Hace mucho tiempo en la ciudad de San Miguel de Ibarra vivían dos grandes amigos: Carlos y Manuel. Una mañana, el papá de Carlos les pidió que antes de ponerse a jugar, fueran a regar las plantas del jardín, puesto que hacía muchos días que no llovía y casi estaban por secarse.

Ellos accedieron, pero al final no cumplieron con esa labor, ya que se pusieron a correr por el campo. La noche cayó y fue entonces cuando Carlos se acordó de lo que le había pedido su padre.

– Está muy oscuro y tengo miedo. ¿Me acompañas Manuel a regar las plantas?

– Claro, vamos de una vez.

Antes de que se acercaran a la parte trasera de la casa, sitio en el que se encontraban las macetas que debían regar, empezaron a huir una serie de voces que pronunciaban palabras en otro idioma, de la misma forma que ocurre cuando la gente sale en una procesión.

Se ocultaron detrás de un árbol y pudieron ver que aquellos no eran seres humanos, sino criaturas que flotaban por el aire. A ninguno de ellos se les pudo ver el rostro, pues lo tenían cubierto con una capucha. Además, en una de sus manos portaban una vela larga apagada.

Luego de que pasaron los encapuchados, apareció una carroza guiada por un ente horripilante que tenía en la cabeza un par de afilados cuernos y dientes iguales a los de un lobo.

Fue en ese preciso momento, cuando Carlos recordó una leyenda ecuatoriana que le contaba su abuelo acerca de una “caja ronca “. La descripción que el anciano había hecho acerca de los seres que custodiaban este mítico objeto, era exactamente igual a las criaturas que acababan de ver.

El terror que sintieron hizo que de inmediato perdieran el conocimiento. Posteriormente cuando volvieron en sí, se percataron de que ahora ellos portaban también una vela larga de color blanco. Sólo que no era de cera sino de hueso de difunto.

S.A (2021). La Caja Ronca. GoRaymi Internacional TouristicPlatorm

Recuperado de

<https://www.goraymi.com/es-ec/imbabura/ibarra/leyendas-cuentos/caja-ronca-ap0xiws9q>

Leyenda Taita Imbabura Y Mama Cotacachi

El Imbabura, grande e imponente, era considerado por todos los habitantes de la Pachamama como un padre sabio, y como tal, se levantaba todas las mañanas para vigilar que cada uno cumpliera con su función.

Taita Imbabura, así le decían, cuidaba para que el río llevase sus aguas en la justa dirección, ni muy rápido, ni demasiado lento y controlaba que el viento no perdiera mucho tiempo al pararse a hablar con los árboles de la montaña y veía que todo hombre y mujer cumpliera con sus deberes, como la siembra, la cría de los animales y la familia.

Por respeto a su sabiduría, y también un poco por miedo a alguna punición que el volcán podía darles, todos realizaban así los trabajos correspondientes.

No pocas veces, por faltas a las tareas, Imbabura le había mandado heladas o cosas parecidas. Mucho trabajo entonces tenía el alto cerro, que casi no tenía tiempo libre para sí mismo. Pero un día como muchos otros, decidió declarar su amor hacia Cotacachi, la única y linda montaña que siempre había amado, desde cuando los dos eran pequeños montecitos sin mucha experiencia, y ya jugaban juntos.

Ese día soleado de agosto, mientras el aire levantaba el olor de la tierra recién roturada, fue cuando el Imbabura se presentó delante de su amado cerro con una masita de flores de campo, y después de haberle revelado cuán grande era su sentimiento, le comunicó el deseo de casarse con ella.

Al oír estas palabras, un poco sorprendida pero también contenta, Cotacachi, haciendo un poco temblar sus quebradas por la emoción, contestó que ella también estaba enamorada y que habría sido feliz de ser su esposa. Desde aquel día, cada vez que los dos volcanes se visitaban, se dejaban el uno a la otra un poquito de nieve de sus cumbres.

Después de poco tiempo del matrimonio, las dos montañas se unieron y de esa unión nació el monte Yanaurcu. Con el pasar de los años el Imbabura, ya un poco anciano y con muchos años de trabajo a cuestras de sus espaldas rocosas, empezó a sufrir de fuertes dolores de cabeza, que a veces duraban por días y días.

Por eso su cumbre se cubría de nubes. No obstante, eso, del matrimonio de taita Imbabura y mama Cotacachi se esparció por todos los valles alrededor un sano aire de amor y confianza. Se dice que el viento que al anochecer se levanta hasta las comunidades más altas, son los besos de buena noche que las dos montañas enamoradas se envían con un soplo.

S.A. (2 de abril, 2017). Amor del taita Imbabura y mama Cotacachi. El Comercio. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/noticias/2017/04/02/nota/6119306/amor-taita-imbabura-mama-cotacachi/>

Brujas Sobre Ibarra

Desde arriba del Torreón, la ciudad, en las noches de luna, parecía una maqueta parda llena de tejados, que guardaban jardines atiborrados de buganvillas, nogales e higos. Más arriba, en cambio, se distinguían las palmeras chilenas: enjutas y lustrosas, pese a la intensidad nocturna y las exiguas farolas, alumbradas con mecheros que –de cuando en cuando- eran revisados por el farolero, envuelto en un gabán descolorido

que no impedía apreciar su silueta recorriendo esa luz mortecina que golpeaba las paredes de cal.

Más arriba, aún, el parque de Ibarra era un minúsculo tablero de ajedrez sin alfiles, donde destacaba el añoso Ceibo, plantado tras el terremoto del siglo XIX y que –según decían- sus ramas habían caminado una cuadra entera. La noche caía plácida sobre las enredaderas y la luna parecía indolente a las sombras que pasaban, pero que no podían ser reflejadas en las piedras.

¿Quiénes miraban a Ibarra dormida? ¿Quiénes tenían el privilegio de contemplar sus paredes blanquísimas engalanadas con los fulgores de la luna?

¿Quiénes pasaban en un vuelo rasante como si fueran aves nocturnas?

¿Quiénes se sentaban cerca de las campanas de la Catedral a mirar los tejuelos verdes y las copas de los árboles?

No es fácil decirlo: unas veces eran las brujas de Mira, otras las de Pimampiro y muchas ocasiones las de Urcuquí. Eran una suerte de correos de la época, acaso a inicios de siglo, que viajaban abiertas los brazos, por los cielos estrellados de Imbabura. Por eso no era casual que las noticias –que por lo general se tardaban en llegar cuatro días desde Quito- se conociera más aprisa en los corrillos de estas tres poblaciones unidas por un triángulo mágico: que ha iniciado la revolución de los montoneros alaristas, que el Congreso ha sido disuelto, que llegaron las telas de los libaneses o que fulano ha muerto.

Todas noticias importantísimas que –de no ser por las voladoras- hubieran llegado desgastadas. Pero, a diferencia de lo que se cree de las brujas, que van en escoba, llevaban un traje negro y tienen la nariz puntiaguda, las del sector norteño ecuatoriano poseían trajes

blanquísimos y tan almidonados que eran tiesos. Por eso cuando las voladoras pasaban los pliegues de sus vestidos sonaban mientras cortaban el viento.

Algunos las tenían localizadas. Por eso cuando pasaban por encima de las casas, existían los atrevidos que se acostaban en cruz y con esta fórmula las brujas caían al suelo.

Otros, en cambio, preferían decirles que al otro día vayan por sal y de esta manera conocían su identidad. Pero las voladoras de Mira también tenían sus hechizos. Quienes se burlaban de las brujas terminaban convertidos en mulas o gallos. Y eso, al parecer, le sucedió a Rafael Miranda, un conocido galeno de Ibarra, de inicios de siglo.

Cuentan los abuelos que el doctor Miranda desapareció un día sin dejar rastro. Sus amigos lo buscaron por todos lados infructuosamente. Sus familiares estaban desesperados. El tiempo pasó. Una tarde, un conocido del doctor Miranda recorría unas huertas por Mira y miró a un hombre desaliñado con un azadón. Creyó reconocerlo.

Al acercarse comprobó con estupor que se trataba del famoso doctor Miranda. Lo sacó del lugar y tras curaciones prodigiosas el galeno volvió a su estado normal y nunca más se sintió gallo. Otra historia, en cambio, sirvió para que Juan José Mejía, el popular y primer sacamuelas de Carchi e Imbabura, justificara una parranda de tres días. Cuando le preguntaron porque no había llegado a la casa contestó sin inmutarse: “Estuve en Mira amarrado a la pata de una cama, convertido en gallo y recién me escapo de las brujas”.

Claro que estuvo en Mira y, acaso, le brindaron –como a muchos- el famoso tardón, que es una bebida que basta un solo trago para que el confiado visitante termine por los suelos, en un remolino de carcajadas.

Por eso los políticos de turno o las autoridades, que siempre ofrecen

solucionar todos los problemas, se dan cuenta de los fatídicos brebajes demasiado tarde: quedan arrumados en las sillas de madera, con un olor imperceptible a aguardiente, que es uno de los ingredientes del tardón, elaborado de papa y de secretísimos compuestos que ha sido imposible develar. Cuando alguna autoridad trataba de levantarse caía en cuenta que sus honorables posaderas estaban como pegadas a la silla. ¿Cuáles eran las palabras mágicas para volar? De boca en boca ha llegado hasta estos días lo que decían las brujas ecuatorianas: “De villa en villa y de viga en viga, sin Dios ni Santa María” y tras pronunciar este conjuro levantaban vuelo.

Y hasta había quienes intentaron realizar una aventura aérea. Cuentan que un mireño insistió a una maga para que le iniciara en su arte. Tras las súplicas decidió confiarle el secreto. Lo primero que le indicó es que tenía que utilizar uno de sus trajes níveos. Aguardaron la noche y subieron a la chimenea de un horno...

-Tienes que repetir esta fórmula, le dijo la encantadora. Tras decir “de villa en villa, de viga en viga, sin Dios ni Santa María”, extendió sus brazos y salió disparada por el cielo. Nuestro personaje se emocionó, pero al repetir el conjuro lo hizo de esta manera: “de villa en villa, de viga en viga, con Dios y Santa María”.

Dicho esto, desplomóse cuan largo era en el patio de la casa, en medio de los ladridos de los perros y de los vecinos que lo encontraron magullado y vestido de traje blanco, con cintas y encajes. Aunque pidió discreción, al otro día toda Mira conoció esta historia y su único argumento fue se enredó en la vestimenta. Obviamente, no pudo aclarar qué hacía subido en la chimenea y con un vestido de dama. Hay quienes dicen que las brujas aún pasan por los tejados de Ibarra. Es posible. Mas, nunca se han caracterizado –como lo eran acusadas en la Inquisición Española- de artilugios malévolos.

Su único delito, podría decirse, es volar para conocer tierras lejanas

o para visitar a algún amante venturoso que abre su puerta antes que la maga tope el suelo. Hay quienes dicen haberlas visto reunidas practicando iniciaciones antiquísimas, en medio de un prado. Con suerte, si levantamos a mirar el cielo en una noche de luna es posible que localicemos a una bruja que regresa del sur y pasa por encima del pequeño Ceibo, del parque Pedro Moncayo, que ha empezado a brotar sus hojas.

Juan Carlos Morales. (9 abril, 2018). Leyendas de Ibarra. Recuperado de <https://ibarraesturismo.wordpress.com/2018/04/09/leyendas-de-ibarra/>

El Gigante Y Las Lagunas

Cuenta la historia que hace miles de años en Imbabura vivía un gigante que le gustaba pasear en busca de aventuras, se divertía por los senderos y visitaba cada monte y espeso bosque.

Un día cansado de sus caminatas el gigante decidió tomar un plácido baño. Fue entonces que se acercó al Lago San Pablo que a simple vista parecía tener bastante agua, pero al adentrarse en sus aguas, se sorprendió porque las aguas le llegaron hasta las rodillas. El gigante defraudado se dirigió hasta las Lagunas de Mojanda y el agua le sirvió para refrescarse sus pies y solo le llegó hasta más arriba de sus pantorrillas; continuó su recorrido y llegó hasta Yahuarcocha, pero el charco de agua lo utilizó para lavarse las manos.

Sin darse por vencido el gigante continuó con la búsqueda y se dirigió a la Laguna de Cuicocha, sorprendido por su belleza empezó a bajar por sus laderas y sintió el agua muy fría, con miedo de tener otra desilusión continuó entrando a la laguna poco a poco, finalmente tocó fondo y el agua le llegó hasta su cintura.

El gigante pudo bañarse mejor, pero insistió en encontrar una laguna

donde el agua le cubra hasta su cuello; es así que continuó subiendo por el Taita Imbabura y divisó una pequeña laguna en su cumbre, el gigante al ver el tamaño de la laguna dio una gran carcajada, pero arrogante se dirigió hasta allí para intentar por última vez. El momento que el gigante se adentró en las negras aguas de la laguna el Cunrru no encontraba fondo y su desesperación fue tal que para no ahogarse, levantó su brazo y con uno de sus dedos trató de sostenerse de alguna roca, provocando un hueco, que existe hasta hoy y se le conoce como la ventana del Imbabura.

Del gigante nunca se supo – unos dicen que se ahogó – y bajó a las profundidades de la laguna, porque según los lugareños ésta no tiene fondo y se conecta con el mar; otros dicen que se salvó y abandonó nuestras tierras por la lección que recibió.

Irina Gómez. (9 abril, 2018). Leyendas de Ibarra. Recuperado de <https://ibarraesturismo.wordpress.com/2018/04/09/leyendas-de-ibarra/>

La Leyenda de La Gringa Loca de Cotacachi

La historia sobre la aparición de la gringa, según los cotacacheños se originó hace aproximadamente 35 años, existen varias versiones de esta leyenda urbana, sin embargo, las más comunes son dos.

Cuentan que un bus de turistas se accidentó en la curva, por el sector de la virgen, entre Pinsaquí y Cotacacachi, se logró rescatar todos los cuerpos menos la de una extranjera, por lo tanto, el alma de ésta vaga por el sector y se presenta a los choferes.

Una segunda versión habla que en el mismo sector una persona extranjera fue violada y asesinada, por lo que el espíritu deambula e igualmente se presenta ante los choferes y a altas horas de la noche.

Algunas personas que han evidenciado esta aparición cuentan que de pronto suele aparecer en la parte posterior del vehículo y que luego desaparece. “Hace un mes un automóvil cayó al río Ambi, cuando la Policía trasladó al conductor hasta el hospital, esta persona aún desconcertada explicó que perdió el equilibrio cuando miró por el retrovisor a una gringa, toda ella pálida “, dijo José T, guardia de seguridad.

Igualmente, el taxista Luis Flores contó que un cierto día llegó el chofer de su taxi muy asustado y pálido, el mismo que le explicó que al tomar la curva para llegar a la virgen pasó delante de una enorme sombra y al sentirse anímicamente mal se fue contra la cuneta.

Flores también cuenta que una noche llegaron cuatro jóvenes en una camioneta, la dejaron estacionada y todos nerviosos se subieron a su taxi y le pidieron que les haga una carrera a Otavalo, pero por el camino a Quiroga. Ya en el trayecto me contaron que una sombra se subió al balde de la camioneta, lo que les causó temor y recalcaron que nunca más regresarán a Cotacachi “.

Diario del Norte. (jueves, 26 de enero de 2012). Leyendas de mi provincia. Recuperado de <http://provinciadeloslagos.blogspot.com/2011/09/leyendas-de-mi-provincia.html>

Una Leyenda De Amor Marcada Por Un Árbol Especial

Ubicado a 50 minutos a pie o 10 minutos en vehículo propio desde Otavalo, en la parroquia Eugenio Espejo se encuentra un árbol que durante muchos años fue considerado como sagrado por los indígenas debido a un sinnúmero de leyendas y tradiciones que abundan en la zona.

Se trata del tradicional árbol lechero, que al encontrarse en el pucará Rey Loma (loma o pequeña elevación), una colina que está entre la ciudad de Otavalo y la laguna de San Pablo, a 2.847 m.s.n.m., es considerado un mirador natural que ofrece una vista privilegiada hacia el lago San Pablo, el volcán Imbabura, la montaña Fuya Fuya y la misma ciudad de Otavalo.

Pero este árbol tiene una historia muy especial, que está basada en la leyenda que cuentan los indígenas de Otavalo. Dicen que en épocas antiguas, mucho antes de la llegada de los españoles, el sector atravesaba por una fuerte sequía que perjudicaba en gran cantidad a los sembríos, por ello las poblaciones locales decidieron ofrecer un sacrificio.

De todas las doncellas de aquel entonces, una joven llamada Nina Pacha fue escogida para darla como sacrificio y de esa forma calmar la ira de las divinidades que causaban la sequía.

Pero no se dieron cuenta que ella, Nina, tenía un novio, su nombre era Huatalquí, que cuando se entera del ritual que iban a realizar decide huir con su amada hacia un lugar lejano.

Durante su escape, el yachag, shamán o sabio de la comunidad se da cuenta del grave engaño y pide clamando al 'Taita Imbabura' que castigue severamente a la desobediente pareja.

Cuando Nina Pacha y Huatalquí llegaron a la actual zona del pucará Rey Loma, salió un enorme trueno detrás del volcán Imbabura que tocó a la mujer e inmediatamente la convirtió en agua y con ella llenó poco a poco el valle seco de aquel entonces.

Huatalquí arrepentido de esta situación lloraba y clamaba pidiendo al 'Taita Imbabura' que lo castigue a él también. Luego de tanta súplica salió otro trueno detrás del coloso que tocó al joven y lo transformó en el

árbol lechero.

La leyenda certifica que la cercanía del árbol hacia el lago San Pablo es la muestra del eterno amor que se tenían Nina Pacha y Huatalquí. Ahora la zona está rodeada de bosques de eucalipto y pino que, se cree, permanecerá hasta la eternidad.

La Hora. (noviembre,14 2015). Recuperado de

<https://lahora.com.ec/noticia/1101884666/una-leyenda-de-amor-marcada-por-un-rbol-especial>

Nina Paccha La Princesa Del Lago

La vida era una comunión directa del hombre con el cielo y, el crecer del maíz la única escala del tiempo. Más de un año, se ausentó la lluvia y la semilla se perdió en el árido campo.

Huarcha, el brujo, invocó tutelares espíritus y buscó el maleficio en las entrañas de los cuyes; al levantar la cabeza, su mirada fue feroz:

“Una virgen debe morir en el volcán para calmar a los dioses. La doncella que en la próxima luna cumpla quince años será sacrificada”, condenó.

El pueblo vio pasar a sus hijas ante los curacas. Huarcha las miraba con su ojo de párpado caído. Cuando pasó Nina Paccha, el presentimiento de lo inevitable extinguió las palabras. Nina era hermosa, de labios suaves y ojos oscuros, como alas de gorrión, y el cabello trenzado le caía sobre su espalda. Su nombre significaba Fuente de Luz.

-¡Nina! ¡Nina!, clamaron como marea que crece. Solo Guatalquí se quedó mirando las sombras.

-¡Nina, si tu mueres yo no quiero vivir!, dijo Guatalquí.

-¡Huyamos Nina!, suplicó, mientras la noche envolvía a la joven en suave mortaja.

-¡Taita Imbabura nos perseguirá para castigarnos!

-¡No!, Huarcha miente, Taita es bueno y protegerá nuestro amor.

-Izama dijo que podremos huir si sujetábamos cada uno los extremos de tu trenza y que no te mirara al escapar porque de hacerlo te perdería para siempre.

-Corta mi trenza, antes de que la mañana trepe el monte, dijo decidida Nina. Al fin huyeron.

Cuando Huarcha vio que Nina había escapado emprendió su búsqueda. ¡Los agarraremos! ¡Los dioses no serán burlados!, gritaba.

La madrugada comenzó a cantar sobre la hierba áspera. De cara al sol Guatalquí se tambaleaba cuando el grito de Nina desgarró el campo:

- ¡Allá vienen!

Guatalquí sorprendido giró la cabeza y al ver a Nina, el cielo se iluminó partiendo el amanecer como un hachazo. La muchacha desapareció mientras un manantial de agua limpia comenzó a extenderse sobre la planicie.

Guatalquí sosteniendo aun el cordón de cabellos cayó al suelo implorando:

¡Taita castígame a mí también! ¡Nina se hizo laguna porque yo la robe! Entonces un rayo cruzó sobre Rey Loma y apareció un frondoso lechero, era Guatalquí.

Los Imbayas aman al lechero porque fue un hombre que desafió a los dioses y se quedó para siempre en el paisaje, junto a la líquida doncella que fecundó la región carcomida por la sequía. Los españoles la llamaron San Pablo, pero su verdadero nombre es Nina Paccha “Fuente de Luz”.

Hostal Flying Donkey. (15 de octubre de 2014). Nina Paccha la princesa del lago. Recuperado de

<https://www.facebook.com/flyingdonkeyotavalo/posts/812773012078747/>

Laguna De Mojanda Y Su Campana Escondida

Cuenta la leyenda ecuatoriana los andariegos entusiastas ya venían de regreso partiendo desde la capital, despuntando los lomeríos de Pomasqui, los vericuetos, barrancos y arenales del “sal si puedes”, abajo se veía el Guayllabamba como culebra que se escondía entre matorrales y enaguas de cerros; más adelante el Chamanal con una hilera de pencos salpicados de wiracchuros que adelantaban su vuelo a medida que avanzaban los viajeros. Sobre los hombros de los indios fortachones venía la campana. De tramo en tramo se cambiaba el refuerzo de caballos que tiraban a manera de camilla, de nuevo al hombro de los aventureros con la ayuda de palos largos en competición de aguante, hombría y juventud.

Malchingúí fue su última tanda para el descanso, más empujaba la ilusión de llegar pronto a casa que el cansancio que los presionaba y se apresuraron de madrugada por la cuesta de Mojanda. La mañana brillaba con un “sol de aguas”, los mortiños, los motilones, gualicones, lucían apetitosos y engañosos junto al “shanshi” que alucinaba con colores y manojos cargados de sensuales figuras. Ni siquiera llegó el medio día y se desató un aguacero inmisericorde, el camino se llenó de cochas tramposas y la tierra suelta se convirtió en lodo que demoraba el avance del grupo, el temporal se empecinó con venganza sobre las

humanidades de los corajudos hombres que paso a paso vencían las inclemencias.

La tarde había llegado más allá de la mitad de su vida y la apariencia de la noche se hacía más innegable; fueron las últimas claridades del día cuando llegaron arriba de la loma y vieron coqueta a la “Laguna Chiquita”.

El rumbo pretendido se volvió intransitable, el cielo retinto apenas era perceptible por una pesada niebla que se escurría como presagio de mala suerte por entre las pajas que chorreaban agua y más agua por sus cuerpos hechos de agujas. Quien hacía de cabeza del grupo que entre todos sumaban más de la veintena, decidió que harían frente a la noche y al frío cerca de los 4.000 metros de altura, amontonando sus equipajes a orillas de Caricocha la -Laguna Grande - que ya tenía mala fama de ser laguna traicionera.

Para quien tiene la costumbre de enfrentarse con las asperezas no es difícil encontrar un lugar para pasar la noche. Como pudieron se hicieron de una pequeña fogata en la que juntaban sus manos para aplacar el frío. Improvisaron unas tiendas de campaña con lienzos untados con cebo de res para que el agua resbalara a las que estiraron con sogas a manera de techo natural. En el fogón arrimaron una caldera con agua de la laguna y ramas de “sunfo” del páramo sumando unas generosas dosis de puntas para contrarrestar el crudo ambiente y el soroche.

La lluvia había calmado y la noche se volvió tinieblas, solo en dirección al Fuya

- Fuya se abría un claro entre las nubes donde se podían ver los luceros en la inmensidad del páramo, mientras espíritus desconocidos sobrevolaban el maltrecho campamento. Abajo los aventureros fueron acurrucándose uno contra otro con olor de ponchos mojados y pronto

fueron despojo del sueño, el clima impávido, la altura, el trago y el cansancio se unieron en sinfonía de ronquidos custodiando la campana dedicada a la iglesia de San Luis en Otavalo.

El viento soplaba aparentando el lloro de mujeres abandonadas, el frío acuchillaba los cuerpos como puntas hirientes mientras oscuras formas acechaban desde varios rincones. Como un pedazo de uña suspendida en el cielo la luna se mostraba esquiva dejándose ver de cuando en cuando entre los nubarrones. Cerca de la medianoche el último hombre se dejó domar por el sueño y la laguna comenzó su empeño de despojar la carga defendida. Como encantamiento la pesada campana abandonó el suelo y bamboleándose se retiraba hasta el centro de la laguna pronunciando lastimeros repiques que se fueron apagando al contacto con las heladas aguas hasta que se desvaneció.

Aquellos hombres contaban después, que solo entre sueños sintieron que la campana se perdía en la noche y que impotentes no pudieron despertarse para averiguar lo que pasaba. Lo cierto es que Caricocha se robó la campana. Cuentan los mayores que desde entonces la laguna tenía por costumbre desbarrancar mulas y peregrinos para robar su carga. El lugar se volvió traicionero y lleno de chismes pavorosos llegando a cambiar el rumbo por un sendero más largo bordeando el Fuya - Fuya por el lado de Chiriyacu.

Un templado otavaleño defendido por otros valerosos, decidieron acampar en lo alto del cerro distinguiendo como la engañosa laguna sintiéndose espléndida y a cielo abierto se desnudaba solitaria para ofrecerse por completo al sol. Ellos quemaron una gran piedra por tres días seguidos con sus noches enteras y cuando fue luna llena, apoyados por palancas de tronco hicieron rodar la candente roca cuesta abajo, que como cabalgadura desbocada fue dando tumbos y tumbos, tragando a grandes zancos las distancias y en un último salto increíble rompió su espejo de luna con un sonido inconfundible de hierro caldeado

penetrando en el agua.

Fantásticamente se escuchó retumbar en la noche un gruñido parecido a voz ronca de peñascos y cascadas que dijo en quechua: “Ñavi chamusca, ñavi rrray” –me han quemado el ojo... Desde entonces la laguna se volvió tranquila como ración generosa del paisaje sin que se registren más desdichas.

Pero dicen algunos aventureros, que en Mojanda, cuando es luna tierna y llueve torrencialmente, a media noche, se escucha el talán – talán de una gran campana llamando a misa desde las profundidades de la laguna.

Marcelo Quinteros Mena. (S.F). Leyenda Laguna de Mojanda y su campana escondida. GoRaymi. Recuperado de <https://www.goraymi.com/es-ec/pichincha/pedro-moncayo/leyendas-cuentos/leyenda-laguna-mojanda-campana-escondida-amzu40w5o>

Un Hombre Sin Cabeza Y Una Paila De Oro Están En La Cascada De Peguche

La leyenda principal que guarda la Cascada de Peguche es que en su interior existe una cueva donde está una paila llena de oro.

Se dice que la enorme cacerola es custodiada por dos grandes perros negros y a un costado de la misma está sentado el diablo con un plato de arena que es intercambiado por la paila de oro a manera de préstamo, para quienes desean hacer negocios con este personaje.

La condición es que a diario se vaya desechando un granito de arena y si el plazo se vence y el pago no se efectúa, cuando se termina hasta el último rezago de arena, el demonio se apodera del alma de quien realizó el trato.

Cuenta la leyenda que una tarde, hace muchos años, el Jefe Político de Otavalo había viajado a Peguche por invitación de un indígena, en cuya casa había una fiesta y la bebida era abundante. El hombre tomó un trago y luego otro y otro, hasta perder la cuenta. Como ya se acercaba la media noche, pese a su estado, decidió retirarse para regresar a su hogar. Entonces se despidió de su anfitrión y los invitados, montó su caballo e inició el viaje de retorno.

A las 00:00 en punto pasó por la cascada de Peguche y de pronto el caballo se detuvo. Por más que el hombre intentaba hacerlo andar, el animal no se movía. Ante esto, el Jefe Político pensó que lo mejor sería bajarse de este para revisarlo, cuando lo hizo se dio cuenta que arrojaba espuma por su hocico.

A pocos pasos vio algo que le llenó de terror, un ser que no tenía rostro ordenaba a varios indígenas que se formaran en fila. Cuando estuvieron listos, el misterioso personaje llamó al primero de la hilera y con una gran espada le cortó su cabeza, lo mismo hizo con los siguientes.

El hombre creyó que deliraba y se dirigió hacia la cascada para tomar un poco de agua y refrescarse, al acercarse a la chorrera de agua visualizó que en el centro de la corriente se encontraba un ser extraño y repugnante que tenía dos grandes cuernos y una cola espantosa. Era precisamente quien daba la orden al verdugo para que corte las cabezas de la gente que estaba en el lugar.

En ese mismo instante, el caballo salió despavorido y, para suerte del político, logró sostenerse de la cola del animal y huyó con este. Al llegar al centro de Otavalo, el sujeto, muy asustado, se topó su cabeza para cerciorarse que se encuentre completo, sano y salvo, dándose cuenta que estaba libre de todo mal. El caballo, en cambio, no corrió con la misma suerte, pues cayó enfermo y al siguiente día, a las 00:00, murió.

S.A. (julio, 8 2018). La Hora. Recuperado de <https://lahora.com.ec/noticia/1102169286/leyenda-un-hombre-sin-cabeza-y-una-paila-de-oro-estan-en-la-cascada-de-peguche>

El Jefe Político Y Satanás

Se cuenta que, en el año de 1800, el jefe político de Otavalo había viajado a Peguche a participar de una fiesta familiar indígena, donde se había embriagado hasta perder el juicio. A media noche decidió retirarse de la fiesta, montó en su caballo y emprendió el retorno. Al cruzarse por la Cascada de Peguche, el caballo súbitamente se detuvo, entonces el dueño del animal decidió bajarse para examinarla.

A pocos pasos miró algo que dejó paralizado de terror: Un Hombre, que no tenía cara, ordenaba a unos indígenas que se formaran en fila. Uno a uno los agachaba la cabeza, y con una espada los iba decapitando. El hombre creyó que deliraba, se frotó lo ojos para despertar la visión, y se dirigió a la cascada para tomar agua y refrescarse el rostro.

Entonces vio al ser más repugnante, satanás, sentado en medio de la cascada corriente, quien daba órdenes al verdugo para que cercenara las cabezas de los indígenas. En ese mismo instante el caballo salió despavorido del lugar; el hombre alcanzó escaparse sosteniéndose en el vientre y la cola del animal. Así el hombre se salvó del demonio, pero el caballo no tuvo la misma suerte. Al día siguiente se había muerto.

S.A. (2015). Bosque Protector de Cascadas de Peguche. Recuperado de http://lacascadapeguche.blogspot.com/p/blog-page_97.html

II.A.2. Capítulo II: Las cascadas incógnitas, una nueva identidad

Los mantos de agua cristalina son los atractivos más característicos del Geoparque Imbabura y muchos de ellos están escondidos en rincones naturales, con sus encantos propios que son una invitación a deleitarse de la paz y tranquilidad de su entorno.

Con el propósito de brindar alternativas que generen trabajo y desarrollo productivo en la Provincia de Imbabura, en donde el turismo es una de sus potencialidades principales y considerando que, esta provincia es un pedacito de cielo aún por descubrir, la oferta de nuevos productos turísticos es indispensable.

Además, el turismo guarda una estrecha relación con el desarrollo y se ha convertido en un motor clave del progreso socioeconómico; mediante la incorporación de nuevos atractivos turísticos, se promueve la equidad a través de la intervención en esta actividad económica de comunidades y poblaciones tradicionalmente rezagadas.

Cascada Taxopamba

La Cascada de Taxopamba está ubicada a 6.4 km del Cantón Otavalo, Provincia de Imbabura, vía a las Lagunas de Mojanda, es un cañón de espectacular belleza que se encuentra a una altura de 2.846 m.s.n.m. y una temperatura promedio del lugar de 12°C.

Esta cascada está formada por dos saltos de agua, el primero de 15 metros, en donde forma un vado pequeño de 1 metro y el segundo salto de 10 metros, con un ancho de 1.50 metros que forma un segundo vado de 8 metros. Sus aguas son transparentes y sin turbiedad y tienen una temperatura de 9°C.

La zona donde se encuentra ubicada la Cascada de Taxopamba cuenta con vegetación característica del lugar, por ejemplo: pumamaquí, porotón, guayusa de monte, moquillo, pino, aliso, laurel de cera, romerillo, cerote, cacho de venado y paja, entre otros, además está rodeada de cultivos de los habitantes del sector.

Su fauna, está conformada en su gran mayoría por aves lugareñas, como: colibríes, torcazas, tortolitas, chiguacos, además de mamíferos como raposas y lobos.

La Cascada de Taxopamba oferta a sus visitantes una experiencia totalmente natural, permitiendo que las personas puedan practicar ecoturismo, picnic y senderismo; su formación natural, la pendiente de la caída, los toboganes y las piscinas naturales hacen de la cascada el lugar adecuado para practicar canyoning.

Es un sitio plenamente natural, por lo que no hay locales de comida u otro tipo de comercio, la única compañía es el encanto de sus paisajes, abrazados por el azul del cielo y el refrescante soplo del viento.

El camino para llegar a esta pintoresca cascada comienza en la comunidad de Mojandita, Cantón Otavalo; esto es, desde Quito aproximadamente una hora y media y desde Ibarra 45 minutos. Luego se continúa con una caminata de 30 minutos, por un pequeño sendero natural, el mismo que ofrece una vista única y permite conectarse con la naturaleza, experimentando la paz y tranquilidad que proyecta este geosítio.

Otavalo, (19 de noviembre 2019), L.Hdez, La cascada de Taxopamba, Recuperado de <https://otavalo.org/taxopamba/>

Si el deseo es solo descansar bajo el sosiego de las aguas de la Cascada de Taxopamba y se posee un vehículo 4x4, se puede acceder a ésta por una carretera de tierra. Fausto Guerrero, comunero del sector, vive al final de la carretera y presta un pedazo de su propiedad para que los turistas puedan aparcar sus vehículos, e inicien su caminata de aventura, aproximadamente 5 minutos, hacia las aguas cristalinas de la Cascada de Taxopamba, nos cuenta que, se le llama Taxopamba porque en la loma que rodea a la cascada florecen plantas de taxo.

Pedimos a Don Fausto nos relate alguna leyenda del lugar y nos contó que, *“los antepasados decían que entre sus aguas hay una sirena que arregla los instrumentos que serían utilizados en el Inti Raymi, por lo que, todos los años las comunidades aledañas, la noche anterior a la*

celebración del Inti Raymi, dejan sus instrumentos a orillas de la Cascada de Taxopamba para que la sirena los arregle, afine y temple las cuerdas”.

Esta leyenda sigue en vigencia y cada año, antes de iniciar la celebración del Inti Raymi, los indígenas del sector colocan sus instrumentos a orillas de la Cascada de Taxopamba, para que sean afinados por la sirena que ahí habita.

Cascada Conrayaro

La Cascada de Conrayaro se ubica al suroccidente del Cantón Urcuquí, Provincia de Imbabura, en la comunidad de Iruguincho, el murmullo del agua del río se abre paso entre las montañas Conrayaro, Cuchilla y Pan de Azúcar.

Es la cascada más grande de la Provincia de Imbabura, tiene una caída de agua de más de 30 metros y gran parte de la infraestructura de este sector se ha logrado a base de mingas comunitarias.

Su geografía compuesta por ríos, cascadas, bosques y una fuente de agua termal, permitieron que fuera designada como uno de los 50 atractivos del Geoparque Imbabura, el cual es manejado por la comunidad de Iruguincho.

El principal atractivo del sector es el balneario de agua termal del

Complejo Timbuyacu. El agua que brota humeante a 20 grados centígrados es rica en magnesio, calcio, hierro y otros minerales.

La Cascada de Conrayaro está cercada por árboles de arrayán, guayabo, pumamaqui, aliso y laurel, entre otros. También es un escenario para el avistamiento de aves con plumajes multicolores, como el picaflor, gorrión, huirachuro y la pava de monte. Los habitantes de esta comunidad son los guardianes de este paraíso, que colinda con la Reserva Ecológica Cotacachi - Cayapas.

Con el fortalecimiento de este sitio turístico se ha dado la oportunidad para emprendimientos gastronómicos, como el caldo de gallina criolla, fritada, choclos con queso y trucha frita, esta última está vinculada a varias iniciativas turísticas de campesinos, que han instalado piscinas para la pesca deportiva. En la parte alta de la cascada de Conrayaro se ha instalado poleas para los amantes del canyoning o descenso.

La aventura inicia en Ibarra, por la vía a Urcuquí se llega a la Comunidad de Iruguincho y luego a Timbuyacu, donde se debe recorrer aproximadamente 3 kilómetros, caminando o montados sobre un caballo para llegar a las aguas cristalinas de la Cascada de Conrayaro.

La comunidad de Iruguincho, en Imbabura, Cascada Conrayaro. (2021, 11 febrero). El Comercio. Recuperado de

<https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/comunidad-iruguincho-imbabura-turismo-piscina.html>

Don Silvio Arango, guía y propietario de los caballos que acompañan en esta aventura, nos relata el misterio que encierra la Cascada de Conrayaro, nos cuenta que, en la planicie que rodea a la cascada, aproximadamente 600 hectáreas; cientos de años atrás, se cosechaba maíz, trigo y cebada a mano de hoz. Para dar comida a toda la gente que iba a la cosecha se utilizaba una paila grande de bronce, en la que se hacía tostado, fritada, mote. Esta paila permanecía escondida en la planicie y era sólo sacada en tiempo de cosecha. De pronto un día, nos cuenta Don Silvio, la paila desapareció, al parecer al dueño de la cascada “el diablo” le gustó la paila, por lo que la bajó y de oro le bañó y ahora cada luna llena, a media noche, la paila baila sobre las aguas cristalinas de la Cascada de Conrayaro.

Don Silvio muy emocionado dice que, el 50% de la leyenda es verdad, que, en agosto de 2008, tres amigos de Salcedo, que trabajaban en una obra cerca de la cascada, se enteraron de la existencia de la paila de oro y deciden ir a verificar si la leyenda era cierta. De esta osadía, sólo uno sobrevivió y es él, quién relató lo sucedido.

Cuenta que, un día de luna llena a media noche él y dos amigos, calladito rodearon la cascada y descubrieron la paila de oro nadando sobre sus aguas, dejaron su ropa en la orilla y bajaron para coger la

paila, pero el frio era insoportable, por lo que se tomaron un “taquito” de puro para agarrar calor y fuerza, de pronto aparecen de entre las piedras cuatro personas de 6 metros de alto: 2 mujeres y 2 hombres; el joven que sobrevivió, sólo recuerda que se le pusieron los pelos de punta y que una mujer se le acercó y le dijo “ponte la ropa y vamos, te dejo en la piscina”.

Don Silvio, con mucha firmeza y seguridad, sigue su relato y dice que, al día siguiente el joven regresa a ver a sus dos amigos y les encuentra muertos, azotados todo su cuerpo con látigo y que a uno le han arrastrado rio abajo. Don Silvio concluye esta historia acotando que, para sacar un entierro es necesario personas fuertes, bravas y que cree que el joven que sobrevivió tuvo miedo y por eso le sacaron.

Cascada de las Flores o Cascada del Huevo

Esta caída de agua, está escondida entre las montañas, ubicada en la Comunidad Piava Chupa, Cantón Cotacachi, Provincia de Imbabura, a tres kilómetros de Atuntaqui y a tres de Cotacachi.

Hace 100 años, aproximadamente, esta cascada era conocida como “Paila Paksha”, debido a que los antepasados transportaban con mulas, para su comercio en la ciudad de Ibarra, enormes pailas. De repente una de esas mulas resbaló y la paila cayó dentro de la cascada, de ahí su nombre. Actualmente, los habitantes de la comunidad de Piava Chupa cuentan que en las noches de luna se puede ver que la paila flota en las

aguas de la cascada.

Desde hace 25 años, más o menos, la cascada toma el nombre de "Sisa Paksha" que significa "Cascada de las Flores", pues en febrero las rocas se convierten en paredes de flores y caen sobre el agua.

Esta cascada es conocida también como "Cascada del Huevo" por los habitantes del cantón Antonio Ante, ya que por este sector también se puede ingresar a dicha cascada.

Existe varias versiones que revelan el nombre de "Cascada del Huevo", una de ellas es por el mal olor que se desprende de los desperdicios que produce la "Planta Eléctrica del Cantón Antonio Ante" que está ubicada a 2 km. de distancia de la cascada. Otra versión se da por la forma de la "Marmita" o el lugar donde cae el agua de la cascada en su profundidad tiene una forma ovalada como la de un huevo.

La Cascada de las Flores no se trata sólo de un sitio turístico, sino de un lugar mágico, en donde antiguamente los shamanes realizaban sus ritos. Aunque actualmente ya no visitan esta cascada, los moradores de Pavia hacen de ésta su lugar ancestral; es por eso que, el 23 y 27 de junio la cascada se convierte en el baño ritual del "Inti Raymi", cuando a la media noche se bañan en sus aguas para tomar energías y purificar el alma.

Entre la flora que se encuentra en este sitio está la paja, chilca, puya

humata, mosquera, penco, eucalipto, entre otros. En cuanto a su fauna, existe variedad de mamíferos y aves propias de la zona andina. Este lugar se presta para acampar y hacer picnic, además se puede hacer "Rápel" de 50m o 150m de descenso.

El recorrido hacia la majestuosa Cascada de la Flor inicia en el cantón Cotacachi, Provincia de Imbabura; de ahí, a 15 minutos se encuentra la Comunidad de Piava-Chupa.

La Hora, D. (2005, 30 mayo). Cascada escondida entre las montañas La Hora. La Hora Noticias de Ecuador, sus provincias y el mundo. Recuperado de <https://lahora.com.ec/noticia/1000330858/cascada-escondida-entre-las-montaas>

María Dolores Montalvo, gentilmente nos abre las puertas de su propiedad para aparcar nuestro vehículo e iniciar una caminata de aproximadamente 30 minutos por senderos poco estrechos adecuados por los mismos comuneros y si requiere de un guía, "Dombo", será su fiel compañero hasta que el ruido del agua anuncia que la cascada está cerca.

Existe otro acceso desde Antonio Ante, pero no está en buenas condiciones; por ello, lo mejor es ingresar por la comuna de Piava Chupa.

II.A.3 Capítulo III: El reino de las aguas

Imbabura, conocida como "Provincia de los Lagos", por sus exuberantes paisajes y aguas transparentes que cautivan al instante, abre las puertas de sus espacios para complacerse de la naturaleza y de las miles demostraciones de vida que en ella se dan. Un camino de secretos, múltiples actividades y de importancia para la vida humana permiten disfrutar de sus fuentes de vida y lugares de infinita belleza.

Lago San Pablo

El Lago San Pablo, conocido también como Imbacochoa (Laguna de las preñadillas, en quichua), es un espejo de agua guardado por el volcán Imbabura, se ubica en las parroquias Gonzáles Suárez, Eugenio Espejo y San Rafael, a 10 minutos al sur de la ciudad de Otavalo, Provincia de Imbabura.

El Lago de San Pablo es el lago más grande de la provincia de Imbabura, tiene una temperatura promedio de 12°C y está a 2.660 metros sobre el nivel mar; todos los años en este lago se lleva a cabo la famosa travesía natatoria por motivo de la fiesta del Yamor.

¿Que cómo se formó el Lago San Pablo?, sólo nos queda la mitología:

“Hasta el viento, cuando rozaba su cara, se detenía. Nina Paccha, que significa ‘Cascada de luz’, era una espigada joven que corría por los campos acariciándolos con sus ojos grandes.

Pero los maizales estaban deshechos. Una sequía no había dejado

ni rastros de las cementeras. Los venados habían huido a otras tierras y los pájaros no cantaban al alba. Los abuelos se reunieron y llegaron a una conclusión: Taita Imbabura estaba enojado.

Era preciso sacrificar la más hermosa flor, a este dios colérico. Al menos eso era lo que creían los sabios que deliberaron en torno a una hoguera. Nina Paccha, de pies ágiles, fue la elegida. Pero además del viento, otro se había prendado de su belleza: Guatalquí, que tenía tanto amor como valentía. Decidieron desafiar los designios del dios y de su pueblo.

Supieron que en la huida también está el coraje, cuando se enfilaron hasta Rey Loma. Por las laderas iban, mirándose a los ojos.

Su pueblo, temeroso de más venganza del Taita Imbabura, los siguió en una cacería de cuerpos, dispuestos al sacrificio. Fue un vértigo, una fuga entre los campos de soles ardientes. Estuvieron a punto de atraparlos, pero ante sus ojos hubo un prodigio: Nina Paccha desapareció.

En su lugar se formó una laguna. Taita Imbabura había aceptado la ofrenda, pero no estaba conforme: un destello cayó sobre Guatalquí, convirtiéndolo en lechero, para que sea vigía de su amada. Hay quienes dicen que de esta forma el Taita protegió a esta pareja que huía del pueblo embravecido.

Después, una intensa lluvia comenzó a regar los campos de los sarances, es decir la tierra del maíz.

Hasta ahora, el lechero mira amorosamente con dirección al agua. Hasta allí llegan los antiguos sarances para ofrecerle sus cosechas en estos santuarios naturales. A veces, también, sus hojas se mecen en dirección al Imbacucha, como se conoce al lago San Pablo, que se vuelve más azul por un instante”.

Telégrafo (15 de marzo del 2014). Mito del lago San Pablo Recuperado de
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/15/mito-del-lago-san-pablo>

En sus aguas cristalinas se encuentra la trucha arcoíris y carpas y en sus cielos una variedad de aves que llenan de vida la laguna y sus alrededores.

En sus riveras hay gran concentración de totorales, producto que sirve para elaboración de artesanías, que son elaboradas y comercializadas por sus habitantes; también se observa bosques de eucaliptos, sauces y pinos.

En el Lago San Pablo se puede disfrutar de deportes acuáticos de altura, para todas las edades.

Telégrafo, E. (2014, 14 marzo). Mito del lago San Pablo. El Telégrafo. Recuperado de
<https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/columnistas/15/mito-del-lago-san-pablo>

Laguna de Cuicocha

Cuicocha, en quichua *Kuychi Kucha* "Laguna de Arco Iris" o *Tsuish Kucha*, "Laguna de los Dioses", se la considera la más bella y pintoresca

de las lagunas de la provincia de Imbabura.

Esta laguna es una caldera volcánica ubicada en las faldas surorientales del Mama Cotacachi, dentro de la Reserva Ecológica Cotacachi-Cayapas, fue formada por una erupción masiva hace aproximadamente 3.000 años, el volcán está inactivo desde entonces. Sus aguas claras que cambian de tonalidad de acuerdo al sol describen el paisaje del lugar.

En su centro están ubicados dos islotes, Teodoro Wolf y José María Yerovi, están separados entre sí por el "Canal del Ensueño", lugar donde antiguamente iban los caranquis y los incas a otorgar sus ofrendas y sacrificios al sol y a la luna. Estos islotes son producto de pequeñas erupciones que siguieron a la erupción principal.

Esta laguna es considerada sagrada y sus aguas son escenario de ritos de purificación shamánicos. Cada año, en tiempo del solsticio de verano, se realizan baños de purificación a sus orillas.

La Laguna de Cuicocha es un lugar propicio para deleitarse con la pureza de sus aguas y disfrutar de un descanso acogedor, arrullándose con la tranquilidad de la naturaleza. Completa el mosaico natural de esta laguna su riqueza en flora y fauna, compuesta con más de 400 especies de flora y fauna. Hay épocas únicas en que se puede observar al rey de los Andes, el cóndor, dando un alto vuelo por el lugar.

Garcia, I. (2020, 6 septiembre). Cómo llegar a la laguna de Cuicocha · Precios · Actividades · Horarios. Agronauta. Recuperado de <https://cronicasargonauta.com/como-llegar-a-la-laguna-cuicocha/>

Lagunas de Mojanda

Uno de los escenarios naturales más hermosos de Otavalo, se encuentra en el límite provincial entre Pichincha e Imbabura, a los pies del cerro *Fuya Fuya* al sur de Otavalo, en la cima del sistema montañoso del nudo de Mojanda-Cajas y ocupa el caldero del cráter del extinto volcán Mojanda de la Provincia de Imbabura. En 2002 recibió el estado de parque protegido.

El complejo de Mojanda está conformado por tres lagunas, la primera y más grande conocida como Caricocha o “laguna macho”, que es de origen volcánico y sus aguas de color azul-verdoso y cristalino; junto a ésta hay dos más pequeñas: *Huarmicocha* o “laguna hembra”, de color amarillo y Yanacocha o “laguna negra”.

Esta zona tiene un clima frío y sus condiciones cambian de acuerdo al paso de las horas del día; en la noche, puede llegar a temperaturas de 5 grados bajo cero.

En este espacio natural podemos observar plantas nativas propias

de los páramos, así como: romero de monte, totora, caucho, chocho de monte, arrayán, mora, yagual (árbol de papel), entre otras.

También se encuentran diferentes especies como: perdiz de páramo, mirlos, quilicos, quinde de cola larga, pava de monte, lobo de páramo, conejo de páramo, zorrillo, puma, entre otras.

Las Lagunas de Mojanda, por sí solas, lograrán transmitir la tranquilidad de sus aguas y la vida de su entorno, por lo que es un espacio favorable para realizar caminatas por senderos, cabalgatas, pesca de trucha, además cuenta con espacios para acampar o simplemente disfrutar de su paisaje natural.

Laguna de Mojanda. (s.f.). RutaViva. Recuperado de <https://www.rutaviva.com/otavalo/laguna-de-mojanda>

Laguna de Yahuarcocha

La Laguna de Yahuarcocha se encuentra en la parroquia El Priorato, al norte de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura, es un vestigio vivo de los tiempos postglaciares, con una antigüedad mínima de 12.000 años y se cree que es de origen glacial, está rodeada por el Autódromo Internacional “José Tobar Tobar” donde se desarrollan competencias válidas nacionales e internacionales.

Su nombre significa “Lago de Sangre”, *que se deriva de las raíces quichuas Yaguar=sangre y Cocha=lago*; y, se debe a una sangrienta batalla que culminó con el triunfo del Inca Huayna Cápac sobre el pueblo Caranqui, en 1.487. Cuenta la historia que, una vez declarada la victoria, el Inca ordenó la muerte de más de 30.000 hombres, sus cadáveres fueron arrojados a la laguna y tiñeron de rojo sus aguas, de ahí su nombre, Yahuarcocha, “Lago de Sangre”.

A su alrededor se encuentran lomas y miradores naturales que impresionan, erosionadas en su mayor parte. Muestra un entorno de cultivos, fincas y terrenos de indígenas encuadrados por la cordillera de Angochagua. Actualmente, la laguna se ha convertido en uno de los principales centros turísticos de la provincia de Imbabura para locales, nacionales y extranjeros.

Un paseo en canoa por la laguna, nos invita a observar la variedad de fauna y flora que aquí se encuentra; entre otros: tilapia, garzas, colibrí, tórtolas, chirimoya, moras, higuera. Una de las actividades tradicionales que se puede realizar en la laguna de Yahuarcocha, es la pesca y la recolección de totora.

Yahuarcocha. (s.f.). GoRaymi. Recuperado 26 de enero de 2022, de

<https://www.goraymi.com/es-ec/imbabura/ibarra/lagunas/yahuarcocha-a7eaadc4a>

Lagunas de Piñán

Las Lagunas de Piñán se encuentran situadas en la Región Andina Ecuatoriana, a 65Km. al NorOeste de Cotacachi, aproximadamente a 3.000 metros sobre el nivel del mar, su temperatura oscila entre 10°C y 12°C. Es considerada una de las áreas protegidas más importantes del mundo por su flora y fauna.

Este conjunto lacustre de origen glaciar, está compuesto por lagunas permanentes de diferentes tamaños, en temporada de invierno se puede contabilizar hasta 35 lagunillas.

La laguna más emblemática y grande es la Tobar Donoso, la cual tiene una extensión de 2.500 metros de largo, situada en el corazón del Parque Nacional Cotacachi-Cayapas, laguna de aguas cristalinas que muestra un espectacular paisaje, en su entorno está la única comunidad andina que aún mantiene costumbres ancestrales. También están: Yanacocha, Susacocha y Cristococha.

En estas lagunas se puede observar distintas especies de aves: patos punteados, palometas de páramo y patillos. Los conejos, lobos, venados, mono aullador, vaca de monte, pumas, tigre, oso de anteojos y lobo de páramo, son algunas de las especies que habitan en esta reserva ecológica.

Entre su flora más representativa se encuentra: Sandel, caoba,

guayacán, sangre de drago, chipo-blanca, paja de páramo, helechos, mortiño, ceibo, totora, entre otros.

Aquí es posible practicar diferentes actividades como: pesca deportiva de trucha, tracking, camping; también se puede realizar senderismo por la ruta deportiva serpenteante del río Piura, que nace de las microcuencas del cerro Cotacachi; si no se desea caminar, los aldeanos disponen de caballos para hacer más aventurero este paseo.

Vera, K. (2021, 25 abril). Lagunas de Piñan en Imbabura | Turismo en Ecuador. Ecuador mi tierra. Recuperado de <https://ecuadormitierra.com/lagunas-de-pinan-en-imbabura/>

Cascada de Peguche

Esta cascada se origina en las faldas del Volcán Imbabura, en el extremo norte del Lago San Pablo, ubicada en la comunidad de Faccha Llacta, de la comunidad Peguche, al sur de Otavalo, Provincia de Imbabura. Sus aguas bajan por el río Peguche, que cambia su nombre por el de Jatun Yacu (agua grande, nombre quichua), después de que cae libremente por la cascada.

La Cascada de Peguche es un hermoso salto de agua de aproximadamente, 18 metros de altura por 6 metros de ancho, tiene una temperatura promedio de 12°C. y está dentro de las 40 hectáreas del

bosque declarado como “Bosque Protector Cascada de Peguche”.

Esta cascada es además un centro ceremonial indígena para el ritual de purificación. En las fiestas del Inti Raymi, los danzantes de varias comunidades se bañan en sus aguas para dar inicio a esta fiesta tradicional.

En sus alrededores se puede observar árboles de eucalipto, fruta de la pasión, sauco y principalmente moras. Su fauna se destaca por la presencia de: quilico, tórtola, lechuza de campo, golondrina, gorrión, quinde cola larga, quinde real, colibrí, ranas sapos y pequeñas culebras. Cabe indicar que, los armadillos, chucuris y conejos de monte, se encuentran en peligro de extinción.

Esta cascada posee senderos y sitios bien definidos y demarcados, que permiten realizar actividades recreativas que fomentan el bienestar familiar y personal, como: camping, picnic, caminatas; un paseo en bicicleta es muy divertido en este lugar.

GoRaymi, (s.f), Cascada Prguche. Recuperado de

<https://www.goraymi.com/es-ec/imbabura/otavalo/cascadas/cascada-peguche-aaec900aa>

Rio Tahuando

El Río Tahuando, en conjunto con la laguna de Yahuarcocha, son

una micro- cuenca de la ciudad de Ibarra, Provincia de Imbabura, el origen de sus aguas se encuentra a lo largo de la Cordillera Oriental.

El río nace al Oriente de la parroquia Angochagua y tiene un recorrido de aproximadamente 15 km., atravesando las parroquias de: Angochagua, San Francisco y El Sagrario, hasta llegar a la altura del centro de la ciudad de Ibarra.

Camino a la parroquia de la Esperanza en Ibarra, inicia el descenso a las denominadas tres cascadas del Río Tahuando, trayecto que permite vivir una aventura inigualable, respirar aire puro y observar paisajes de ensueño natural. En el Río Tahuando se esconde la “Piedra Chapetona”, donde, según la leyenda, Simón Bolívar, el 17 de julio de 1823, subido en esta piedra batalló por la independencia.

Si bien este lugar simbólico tiene sus dudas de veracidad, lo que sí está comprobado históricamente es la presencia de Bolívar en la Batalla de Ibarra. El Libertador llegó a la ‘Ciudad Blanca’ con su ejército y peleó por una nueva nación.

Redaccion, R. (2017, 13 junio). El río Tahuando es declarado patrimonio sagrado indígena. El Universo. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/noticias/2017/06/13/nota/6229027/rio-tahuando-es-declarado-patrimonio-sagrado-indigena/>

Termas de Chachimbiro

Las Termas de Chachimbiro se ubican en la parroquia rural de Tumbabiro, cantón Urcuquí, Provincia de Imbabura, son aguas termales minerales con temperaturas medias entre 30 ° C y 55 ° C.

Las Termas de Chachimbiro son un manantial de origen volcánico y las únicas en el Ecuador de las cuales existe la certeza de que provienen de un acuífero hidro termal profundo. Tienen una alta presencia de cloruros y sulfuros de hierro, magnesio, cobre, flúor, cloro, bromo, yodo, que se cree, actúan benéficamente en varias enfermedades como: artritis reumatoide, traumatismo, dermatología, neuralgias, afecciones respiratorias crónicas, etc. Hoy en día, es un área exclusiva para el cuidado de la salud que reúne a turistas locales, nacionales y extranjeros.

Cárdenas, A. (2020, 17 febrero). Santagua Termas de Chachimbiro, un atractivo más de Imbabura, Geoparque Mundial de la Unesco. El Universo. Recuperado de <https://www.eluniverso.com/entretenimiento/2020/02/14/nota/7739118/santagua-termas-chachimbiro-atractivo-mas-imbabura-geoparque/>

II.B. Audiencia

La investigación está dirigida a público de todas las edades, las bondades de estos sectores turísticos permiten el compartimiento familiar, social, de parejas, incluso individual; sólo se necesita un corazón

aventurero y las ganas de experimentar el placer de la naturaleza en todo su esplendor.

II.B.1. Público Real

Al ser el turismo un sector económico que impulsa el crecimiento social y económico, los moradores del territorio en el que se encuentran ubicadas las cascadas en investigación, serían los primeros beneficiados del turismo interno y externo, pues les brinda la oportunidad de crear diversos emprendimientos, en los cuales sus cualidades se reflejen para su crecimiento personal, familiar y de su comunidad.

II.B.2. Público Potencial

Al contar con un relato visual que demuestre que la Provincia de Imbabura cuenta con riqueza natural única que merece la atención de propios y extraños, se aspira que el gobierno local acoja esta propuesta e invierta en estos nuevos sectores turísticos, a fin de convertir a las Cascadas de Conrayaro, Taxopamba y Cascada de las Flores o Cascada del Huevo en centros turísticos de gran escala.

II.B.3. Espectadores

Al abrir el abanico de potencialidades turísticas que la Provincia de Imbabura ofrece y el privilegio de contar con maravillosos paisajes bañados por el agua cristalina de las Cascadas de Conrayaro, Taxopamba y Cascada de las Flores, donde el cielo se pasea con toda su magnificencia y la naturaleza nos invita a disfrutar de su quietud y

paz, el turismo local, nacional e internacional se incrementará, vinculando éste al crecimiento socioeconómico de toda la población Imbabureña.

II.C. Propuesta Conceptual

Propongo la creación de un libro ensayo, el cual estará compuesto de una serie de fotografías de las cascadas incógnitas en investigación: Cascada de Taxopamba, Cascada de Las Flores o Cascada del Huevo y Cascada de Conrayado, que conceptualizan la riqueza y magia de sus aguas cristalinas y el verde esplendor de la naturaleza cubierta por un cielo azul brillante.

II.D. Diseño en Detalle

II.D.1. Aspecto y Forma

Proyecto desarrollado a través de una investigación de campo que se publicará en la plataforma digital Instagram.

II.D.2. Materiales

El equipo utilizado en este proyecto es: Cámara (Canon T5 Rebel), objetivos (18-55 y 75-300), computadora, internet, Adobe (Photoshop, Bridge e Indesign).

II.D.3. Función

Foto-libro en modo de ensayo para exponer la riqueza turística escondida en las cascadas incógnitas de la Provincia de Imbabura.

II.D.4. Expresión

Este proyecto está dirigido a toda la comunidad Imbabureña, para que, mediante la explotación de la riqueza natural que encierran los mantos de aguas cristalinas escondidas en la Provincia de Imbabura se obtenga un crecimiento económico, mediante un desarrollo incluyente y sostenibilidad ambiental.

II.E. Diseño Final

II.E.1 Cronograma

Meses		Octubre				Noviembre				Diciembre				Enero			
Pre Producción	Actividades	S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4	S 1	S 2	S 3	S 4
	Investigación																
	Desarrollo																
	Conceptualización																
	Carpeta de Preproducción																
Producción	Preparación de Equipo																
	Cobertura de Repasos																
	Fotografía de Paisajes																
	Shooting																
Post Producción	Edición																
	Maquetación																

Fuente: María Emilia Jarrín Torres

II.E.2. Plan de Producción

Ver Anexo 1

II.E.3 Libro Ensayo

Los mantos de agua cristalina son los atractivos más característicos del Geoparque Imbabura y muchos de ellos están escondidos en rincones naturales, con sus encantos propios que son una invitación a deleitarse de la paz y tranquilidad que su entorno nos brinda.

Con el propósito de brindar alternativas que generen trabajo y desarrollo productivo en la Provincia de Imbabura, en donde el turismo es uno de sus potencialidades principales y considerando que esta provincia es un pedacito de cielo aquí por descubrir, la oferta de nuevos productos turísticos es indispensable.

Además, el turismo guarda una estrecha relación con el desarrollo y se ha convertido en un motor clave del progreso socioeconómico, mediante la incorporación de nuevos atractivos turísticos, se promueve la equidad a través de la incorporación a esta actividad económica de comunidades y poblaciones tradicionalmente rezagadas.



Tanapacha - Otavalo - Imbabura
Foto: Erika Jarama Torres - Diseñadora Fotográfica



Cascada Conrayaro

La Cascada de Conrayaro se ubica al suroccidente del Cantón Urcubamba, provincia de Imbabura, en la comunidad de Inguachico, el nacimiento del agua del río se abre paso entre las montañas Conrayaro, Cuchilla y Pan de Azúcar.

Es la cascada más grande de la provincia de Imbabura, tiene una caída de agua de más de 50 metros y gran parte de la infraestructura de acceso se ha logrado a base de mingas comunitarias.

Conrayaro - Urcubamba, Imbabura
Foto: Erika Jarama Torres - Diseñadora Fotográfica

Cascada Taxopamba

La cascada de Taxopamba está ubicada a 6.4 km del Cantón Otavalo, Provincia de Imbabura, vía a las Lagunas de Mojanda, es

un cañón de espectacular belleza que se encuentra a una altura de 2.846 m.s.n.m. y una temperatura promedio del lugar de 12°C.



Taxopamba - Otavalo - Imbabura
Foto Emilia Jarrín Torres - Diseñadora Fotográfica

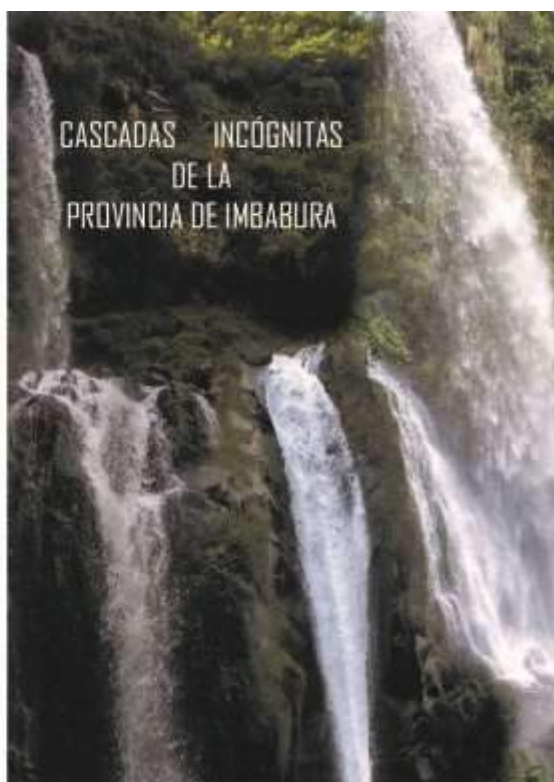


Emilia Jarrín Torres
Diseñadora Fotográfica



Código QR

CASCADAS INCÓGNITAS DE LA PROVINCIA DE IMBABURA



II.E.4 Publicaciones Instagram

En esta plataforma digital se subirá un archivo fotográfico que contendrá fotografías tomadas durante el proceso de investigación de las cascadas incógnitas de la Provincia de Imbabura, a fin de dar a conocer la riqueza natural y la magia de sus aguas cristalinas.



II.E.5 Valor agregado

Como importe a este proyecto se presenta un packaging que contiene postales fotográficas de las Cascadas de Conrayaro, Cascada de Taxopamba y Cascada de las Flores o Cascada del Huevo, dejando al descubierto el jugueteo de sus aguas

transparentes con la naturaleza en todo su esplendor, permitiendo que éstas lleguen al mundo entero como una invitación a visitar las maravillas escondidas de la Provincia de Imbabura.

Adicionalmente, y como parte de la riqueza gastronómica de la “ciudad blanca” de Ibarra, se invita a saborear unos de sus dulces tradicionales “Nogadas” y arrope de mora.

II.F Verificación

Los implementos e instrumentos utilizados para la ejecución del producto final son: Pre-Producción y registro fotográfico, los cuales serán nuestro termómetro para medir la acogida del público en general en la plataforma digital Instagram.

II.G Producción

La producción de este proyecto se dividió en tres fases: preproducción, producción, postproducción.

Primer Fase: Se realizó la carpeta de pre-producción (ver anexo 1), en la cual consta el concepto del proyecto, paleta de colores, diagramación. Adicionalmente, se llevó a cabo un shotting plan, el cual contiene: fecha, hora, lugar y equipos.

Segunda Fase: Basándose en los aspectos mencionados anteriormente, se realiza lo planificado en la Pre-producción creando

el producto final.

Tercera Fase: Se efectuó la edición de fotografías, la post-producción y corrección de la iluminación y color.

III. Comercialización

III.A. Nombre Comercial

“En el lente de la cámara las cascadas incógnitas de la Provincia de Imbabura”.

III.B. Posicionamiento en el Mercado

Este foto-ensayo busca generar interés y desafiar al público local, nacional y extranjero a aventurarse en un recorrido interculturalidad en la Provincia de Imbabura, valorando el privilegio, de que, el Ecuador cuenta con una provincia con recursos naturales y humanos dignos de ser descubiertos.

III.C. Canales de Distribución

El proyecto será difundido de manera digital por Instagram, medio de interacción por el cual se busca llegar de manera más eficaz a público local, nacional y extranjero.

III.D. Presupuesto de prototipo, costos y precio de venta

Presupuesto Real				
Actividades	Detalle	Tiempo	Unidad	Valor
Horas Logísticas		4 meses		\$70
Horas Intelectuales		4 meses		\$70
Tiempo Creativo		3 meses		\$60
Equipo Fotográfico	Cámara Objetivo Trípode		1 1 1	\$80
Movilización	Gasolina por viaje, Cabalgata en Caballo	3 meses	6 viajes 2 viajes	\$134
Estadía		3 meses	6 viajes 2 viajes	\$50
Alimentación	Provisiones y Refrigerios	3 meses	2 semanas	\$30
Editorial		1 mes		\$40
			Total	\$534

III.E. Uso Final

El foto-ensayo y el perfil de Instagram fueron diseñados estratégicamente, a fin de que resulte atractivo a la mirada del público y cautive su atención, generando interés en conocer las cascadas incógnitas de la Provincia de Imbabura, favoreciendo el turismo de esta provincia.

IV. Seguimiento

IV.A. Definición de Estándares

En el foto-ensayo se puede observar contemplar lo pulcro en su diseño

y cumplir con todos los estándares de nivel necesario para el trabajo con una narrativa visual.

V. Cierre

V.A. Conclusiones

- Imbabura, se distingue esencialmente por sus características geológicas, sus complejos volcánicos, lagos, lagunas y cascadas; sus diferentes pisos climáticos y atractivos geográficos, además de su exquisita gastronomía. Este patrimonio se fortalece y se vuelve más atractivo por su complementariedad con la diversidad étnica, cultural y productiva.
- A través del lente de la cámara buscamos el fortalecimiento de la identidad cultural, reencuentro del patrimonio geológico y natural, como medio para caminar hacia el desarrollo sostenible de Imbabura, esto es: educación, geoturismo y conservación.
- Al develar espacios, sitios o rutas de interés turístico y cultural para mapear, recorrer y aventurarse se sustenta el empoderamiento con la conservación de su entorno natural; además, se promueve el turismo local, nacional e internacional reactivando la economía y generando mayores fuentes de ingreso.
- Al revelar las riquezas paisajísticas incógnitas de la Provincia de Imbabura, contenidas en el foto ensayo de las Cascadas Conrayaro, Taxopamba y la Cascada de las Flores, se invita a vivir la interculturalidad de la Provincia de Imbabura, valorando el privilegio, de que el Ecuador cuenta con una provincia con recursos naturales y

humanos dignos de ser descubiertos.

V.B. Recomendaciones

- Considerando que, la Provincia de Imbabura es uno de los pocos parajes indómitos que quedan en el Ecuador, donde se ofrece posibilidades para practicar deportes de aventura, como: camping, escalada, senderismo, canyoning o cabalgatas y más, combinados con un factor vivencial de interacción directa con la comunidad local, y sabiendo que, las Cascadas Conrayaro, Taxopamba y la Cascada de las Flores cuentan con todas estas cualidades, es necesario exponer al mundo sus bondades.
- El turismo es un sector económico importante para el sustento de la Provincia de Imbabura, impulsar éste contribuye a un crecimiento económico, mediante un desarrollo incluyente y sostenibilidad ambiental. El foto ensayo expone de forma visual las riquezas naturales escondidas de esta provincia.
- La era internauta es un canal de oportunidades que utilizamos para dar a conocer los maravillosos paisajes envueltos entre las aguas juguetonas de las Cascadas Conrayaro, Taxopamba y De las Flores, por ejemplo, las redes sociales pueden transformarse en un pasaporte de encantos de la patrimonio turístico escondido de la Provincia de Imbabura.
- Al mostrar las maravillas de las cascadas incógnitas de la Provincia de Imbabura, se favorece al turismo local, nacional y extranjero, consecuentemente la economía local se reactiva y se crea nuevas

fuentes laborales.

Bibliografía

- UNWTO, (7 de mayo de 2020), Las cifras de turistas internacionales podrían caer un 60-80% en 2020, informa la OMT, Recuperado de <https://www.unwto.org/es/news/covid-19-las-cifras-de-turistas-internacionales-podrian-caer-un-60-80-en-2020>
- Michelle Cárdenas, (22 de diciembre 2020), Metro World News, El turismo de Ecuador se recarga en 2021: Hay formas de viajar y conocer nuevos espacios con respeto a la pandemia, Recuperado de <https://www.metroecuador.com.ec/ec/estilo-vida/2020/12/22/el-turismo-de-ecuador-se-recarga-en-2021-hay-formas-de-viajar-y-conocer-nuevos-espacios-con-respeto-a-la-pandemia.html>
- Goraymi, (s.f), Ibarra Turismo, Recuperado de <https://www.goraymi.com/es-ec/imbabura/ibarra/ciudades/ibarra-turismo-a3e69f7be>
- El Telégrafo, (7 de julio 2017), El mito del río Tahuando, Recuperado de <https://www.eltelegrafo.com.ec/noticias/zoo/1/mitos-del-rio-tahuando>
- El Comercio, (9 de diciembre 2009), El 95% de las aguas servidas va al río Tahuando, Recuperado de <https://www.elcomercio.com/actualidad/95-aguas-servidas-al-rio.html>
- La Hora, (30 de mayo 2005), Cascada escondida entre las montañas, Recuperado de <https://lahora.com.ec/noticia/1000330858/cascada-escondida-entre->

[las-montaas](#)

- Álvaro San Félix, (17 de diciembre 2015), La Princesa del Lago, Recuperado de <http://www.elmundodelareflexion.com/index.php/leyendas-casos-y-mitos-del-ecuador/sierra/imbabura/79-relato-mitico-nina-paccha-princesa-del-lago>
- La Hora, (8 de diciembre 2015), Una leyenda de amor entre el taita Imbabura y la mama Cotacachi, Recuperado de <https://lahora.com.ec/noticia/1101892446/una-leyenda-de-amor-entre-el-taita-imbabura-y-la-mama-cotacachi>
- UTN, (26 de enero 2012), Leyendas de Imbabura, Recuperado de <http://provinciadeloslagos.blogspot.com/2011/09/leyendas-de-mi-provincia.html>
- FranzMerino's Blog, (25 de agosto 2016), Princesa del Lago, Nina Pacha, Recuperado de <https://franzmerino.wordpress.com/2016/08/25/la-princesa-del-lago-nina-paccha/>
- La Hora, (14 de noviembre 2015), Una leyenda de amor marcada por un árbol especial, Recuperado de <https://lahora.com.ec/noticia/1101884666/una-leyenda-de-amor-marcada-por-un-rbol-especial>
- Flores, Karina, (19 de noviembre 2019), La cascada de Taxopamba, Recuperado de <https://otavalo.org/taxopamba/>
- El Comercio, (11 de febrero 2021), La comunidad de Iruguincho, en Imbabura, impulsa el turismo de aguas termales, bosques y

cascadas, Recuperado de

<https://www.elcomercio.com/actualidad/ecuador/comunidad-iruguincho-imbabura-turismo-piscina.html>

- HasteverEcuador, (s.f), La historia luego del terremoto Recuperado de <https://hazteverecuador.com/28-de-abril-de-1872-el-retorno-a-ibarra-luego-del-terremoto/>

Anexos

Anexo 1: Carpeta de Pre-Producción



1

Título

En el lente de la cámara las cascadas
incógnitas de la Provincia de Imbabura

2

Tema

Cascadas y Paisajes

3

Descripción del Proyecto

Un proyecto en foto-ensayo que busca
explotar el turismo en el que consta las
leyendas y recorrida de cada cascada.

4

Estética y Arte

Horas doradas para una correcta
iluminación



Paleta Cromática

Verdes

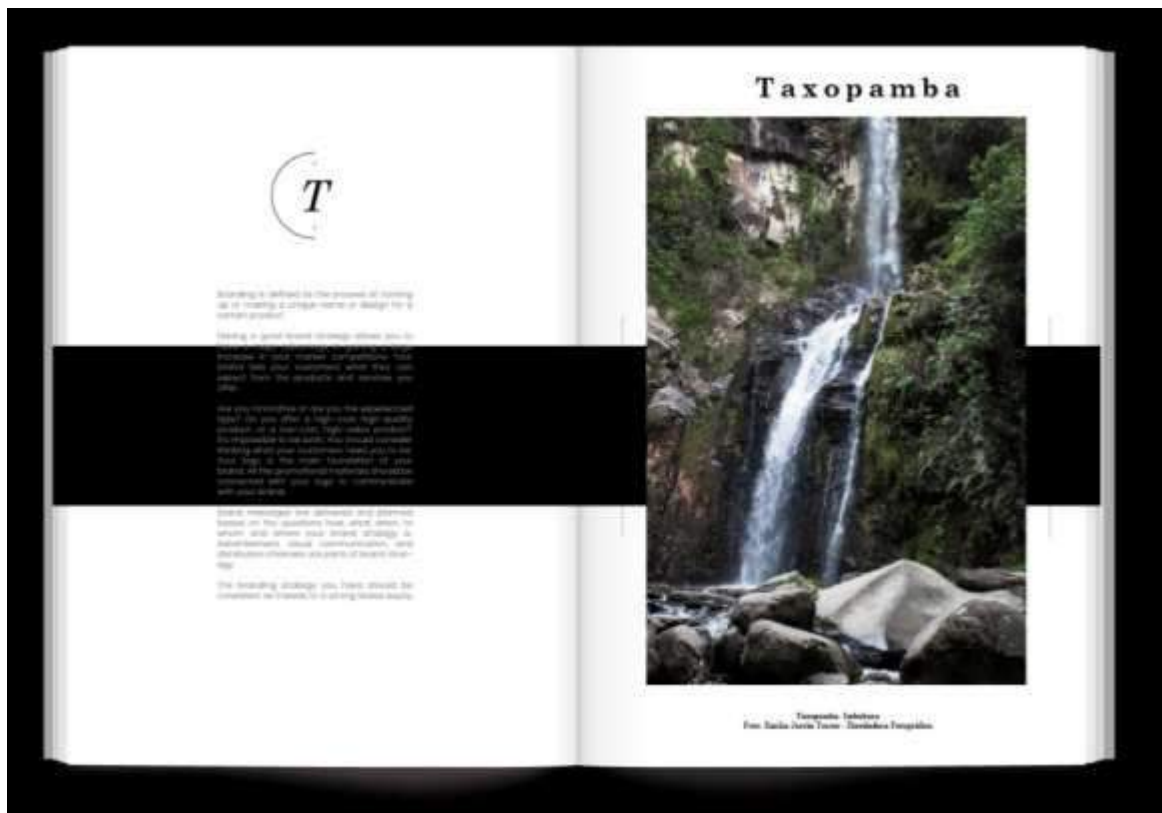


Anexo 2: Shoting Plan

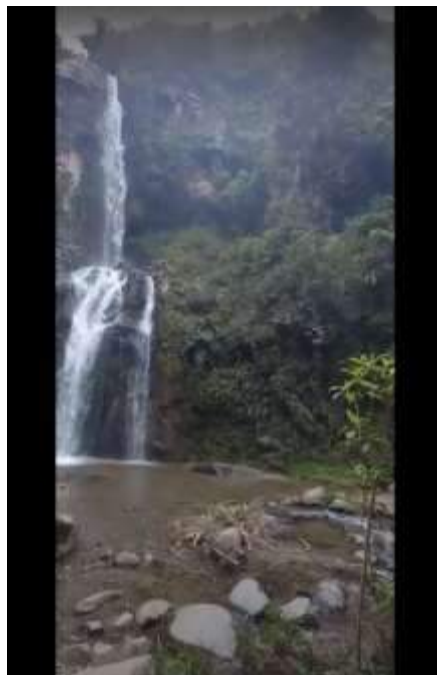
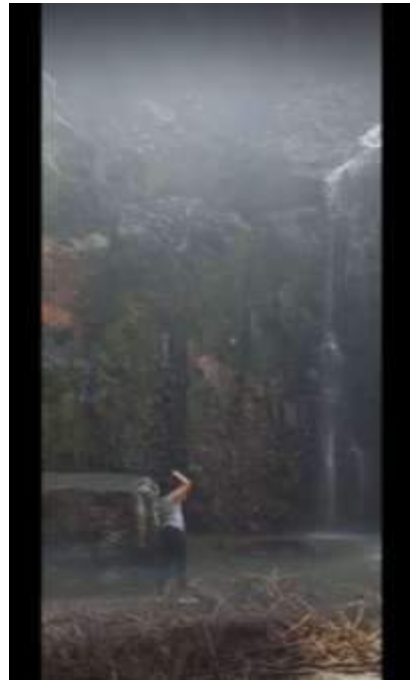
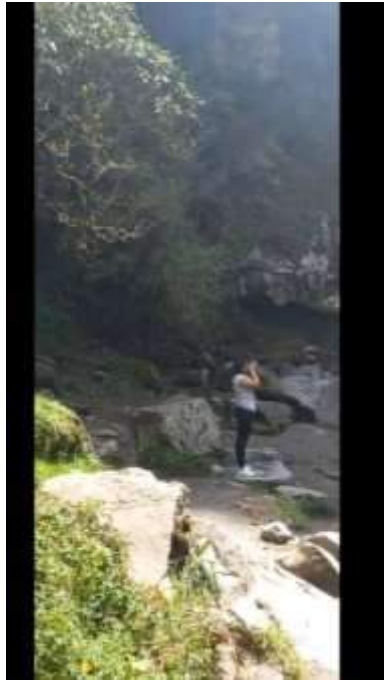
Autor : Emilia Jarrín Torres			Locación: Provincia de Imbabura	
Hora	Equipo	Locación	Referencia	Artista
10:00 am - 3:00pm	Canon Lente 18- 55 y 75- 300	Cascad a Conrayar o		Emilia Jarrín Torres

12:00 pm - 3:00pm	Canon Lente 18- 55 y 75- 301	Cascada Taxopamba a		Emilia Jarrín Torres
1:00 pm - 4:00pm	Canon Lente 18- 55 y 75- 302	Cascada de las Flores		Emilia Jarrín Torres

Anexo 3: Mockups



Anexo 4: Back de las Fotografías



Anexo 5: Código QR Instagram



Código QR

Anexo 6: Pruebas de Color



